

Sofía BORRÁS GRACIA

LA NARRATIVIDAD EN LOS 'TELENOTÍCIAS' DE TV3

*Trabajo de Final de Carrera
dirigido por
Dr. Jorge Martínez Lucena*

Universidad Abat Oliba CEU
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Licenciatura en Periodismo

2008

“No podríamos hacer de ningún modo experiencia del mundo si tuviésemos que comenzar con un vórtice de datos no interpretados”

CHARLES TAYLOR¹

¹ TAYLOR CHARLES, *Etica e umanità*, Vita e Pensiero, Milano 2004, p. 16

Resumen

La narración es la única estructura a través de la cual el periodista puede dialogar con la sociedad. Según algunos autores, la narratividad es una estructura trascendental de la experiencia y la acción humana. Esto quiere decir que no es posible actuar o hacer experiencia sin atender a esta dimensión de lo humano. En el periodismo esto tiene algunas implicaciones. Sólo respetando esta estructura en el mensaje, el receptor podrá descubrir el significado que éste aporta a su vida. A través de la visión del filósofo Charles Taylor y su reflexión sobre la modernidad veremos en qué momentos los telediarios se dejan llevar por lo peor de la cultura moderna, en qué aspectos hierran los periodistas y cómo perjudican a la sociedad en general.

Resum

La narració és l'única estructura a través de la qual el periodista pot dialogar amb la societat. Segons alguns autors, la narrativitat es una estructura transcendental de l'experiència i l'acció humana. Això vol dir que no es possible actuar o fer experiència sense atendre aquesta dimensió de l'home. En periodisme això té algunes implicacions. Només respectant aquesta estructura en el missatge, el receptor podrà descobrir el significat que aquest aporta a la seva vida. A través de la visió del filòsof Charles Taylor i la seva reflexió sobre la modernitat esbrinarem en quins moments els noticiaris es deixen emportar pel pitjor de la cultura moderna, en quins aspectes s'equivoquen els periodistes i de quina manera això perjudica a la societat en general.

Abstract

The story is the unique structure across the journalist can talk with the society. According to some authors, the story is a transcendental structure of the experience and the action humanizes. This wants to say that it's not possible to act or to do experience without attending this dimension of the human thing. In the journalism this has some implications. Only respecting this structure in the message, the recipient will be able to discover the meaning that this one contributes to his life. Across the vision of the philosopher Charles Taylor and his reflection on the modernity we will see in what moments the television newscasts are left to go for the worse of the modern culture, in what aspects the journalists commits a mistake and how they harm the society in general.

Palabras claves / Keywords

Telediario - Periodismo - Interpretación - Noticias - Narración – Sociedad - Televisión

Sumario

INTRODUCCION	9
Objeto del trabajo.....	9
Hipótesis de la investigación.....	10
Fuentes.....	11
Metodología de la investigación.....	12
CAPITULO I. TEORÍA DE LA NARRATIVIDAD	
1.1.- La narratividad en Charles Taylor.....	15
1.2.- La dificultad para narrar del sujeto contemporáneo.....	20
1.3.- Información y narración.....	25
1.3.1.- La <i>infopolución</i>	26
1.3.2.- La información como negocio.....	27
1.3.3.- El estilo periodístico.....	29
CAPITULO II. La información televisiva	
2.1.- Los telediarios.....	33
CAPITULO III. EL ‘TELENOTÍCIAS’	
3.1.- Estudio del <i>telenoticias</i> de TV3.....	39
3.2.- Análisis del <i>telenoticias</i> de TV3.....	45
CAPITULO IV. PROPUESTAS	
4.1.- Propuestas prácticas en la sociedad actual.....	53
CONCLUSIÓN	57
Bibliografía	59

INTRODUCCIÓN

Objeto del trabajo

La mente del hombre necesita un orden establecido para poder comprender y aprender. La naturaleza es ordenada, de lo contrario, viviendo en un completo caos, nada podría hacerse, construirse, experimentarse, ni tan siquiera tendría sentido hablarse.

Cuando expresamos un sentimiento o describimos un acontecimiento ya sea del pasado, del presente o de aquello que nos gustaría que un día fuese, lo hacemos de forma ordenada para que el receptor pueda entendernos. No sólo las oraciones deben tener sujeto, verbo y predicado, tal y como nos enseñaban nuestros profesores de castellano, sino que las historias deben tener una continuidad. Hemos de contextualizar, poner en situación a la persona con la que hablamos, le hemos de dar los datos del hecho en cuestión y descubrirle qué significado tiene para nosotros. Además, esa pequeña historia hemos de completarla en el tiempo cuando haya novedades al respecto.

Bien, si es así como explicamos las cosas que nos ocurren a un amigo, a un familiar o a un conocido, es así también como deben ser explicadas las informaciones que suceden a nuestro alrededor: narrando cada pequeña noticia. La narración es la única manera de que la sociedad pueda estar informada de lo que acontece a su alrededor y pueda tomar decisiones con seguridad, con una opinión adecuadamente formada.

La información se ve abocada a una narración, a una cierta historia de la situación. Contar lo que ha pasado o lo que le ha pasado a alguien es una narración. Lo mismo sucede cuando el tema de la información es el obrar humano, la acción. La caracterización de la acción nos involucra en la narración. Contamos historias porque vivimos narrativamente nuestras vidas.

Esto tiene implicaciones en el mundo periodístico. La narratividad es la premisa para la comprensión humana pero: ¿Lo vemos plasmado en la realidad? ¿Los telediarios siguen ese modelo narrativo? Con este trabajo pretendemos analizar cómo es un informativo televisivo. Concretamente analizaremos el 'telenoticias' del canal autonómico catalán, TV3. A través de la visión del filósofo Charles Taylor y su

reflexión sobre la modernidad veremos en qué momentos los telenoticias se dejan llevar por lo peor de la cultura moderna, en qué aspectos hierran los periodistas y cómo perjudican a la sociedad en general. Estudiaremos su *praxis* y las directrices que toman en las diferentes situaciones que aparecen en el tratamiento y comunicación de la actualidad informativa.

Hipótesis de la investigación

Sentarnos en el sofá después de haber comido y fijar nuestra mirada en el televisor mientras éste nos ofrece de manera sistemática gran cantidad de información sobre diferentes ámbitos de la vida no es estar informado. La pasividad del receptor no ayuda en la comprensión del mensaje, pero ¿el mensaje ayuda en esta difícil acción de entender?

Noticia tras noticia es arrojada al receptor por un presentador, generalmente de buen aspecto, teniendo como único hilo conductor la hipnosis del espectáculo. De esta manera, casi sin saberlo, nos presentan la realidad a fragmentos, como un puzzle de diminutas piezas, que el del sofá no sabe recomponer. Esa falta de unidad existente, ese caos de noticias, dificulta que nos formemos una idea de qué significa cada pieza en referencia al todo de la realidad, de nuestra realidad.

A pesar de ello, sería injusto tildar de únicos culpables a los periodistas que hacen posible cada día los telediarios. Veremos, a la luz del pensamiento de Charles Taylor, cómo el conjunto de la sociedad está impregnado de una visión fragmentada, partida, dividida, que no atiende a una conexión completa, a una relación de las partes con el todo. Sin ir más lejos, nuestra vida está basada en el presente, olvidándonos del pasado una tradición y de una historia común. Sin ella nos quedamos huérfanos de raíces e incapaces de mirar al futuro con optimismo para encauzarlo con éxito. Somos consumidores, fervientes amantes de lo nuevo, de lo actual, compradores compulsivos de las últimas tendencias, de las nuevas tecnologías y desechadores de lo antiguo, de lo pasado. A través de este trabajo veremos algunas conexiones entre los telenoticias y nuestra cultura, y si éstos nos narran las historias de manera que podamos comprender el mundo que nos rodea.

Fuentes

Para el trabajo se han utilizado algunos libros y escritos del filósofo Charles Taylor, principalmente nos hemos centrado en *Fuentes del Yo*² y *La ética de la autenticidad*³. Ambos nos ofrecen la visión del autor sobre la identidad moderna, sin destruirla como otros muchos autores, sino criticando ciertos elementos e intentando evidenciar sus potencialidades positivas.

Comprobaremos bajo la mirada de diversos autores el porqué de esta dificultad del individuo para orientarse hacia el bien y de esa tendencia a la pérdida de la correlación temporal que implica la coherencia y la unión de la historia de todas sus acciones hacia ese bien primario. En este punto explicaremos cómo es la información que recibe el televidente a diario, cómo actúa el ejecutor de ese mensaje y cómo es el receptor que lo recibe.

Hemos seleccionado a una serie de comunicólogos con el objetivo de conocer no sólo como es la sociedad actual sino como son los medios de comunicación a través de los cuales el hombre se informa. De esta manera nos detendremos en las características del medio por antonomasia, la televisión, a través de Giovanni Sartori y su obra, *Homo Videns*⁴ que nos aportará su visión sobre el medio y su influencia en la sociedad.

Gabriel Galdón en su obra *Introducción a la comunicación y a la información*⁵ se centra en la información periodística, poniendo de relieve las consecuencias de la sociedad moderna, cada vez más utilitarista, y cómo este hecho se desarrolla en la profesión a través del periodismo objetivista, cuyo lema se ha convertido en la asfixia periodística: “Los hechos son sagrados; las opiniones libres” del que también nos hablará Norberto Gonzalez en *La interpretación y la narración periodísticas*. El mismo Galdón nos introducirá en *Desinformación, método, aspectos y soluciones*⁶ en el trato que la información recibe por parte de las empresas periodísticas, es decir, en la búsqueda de la mera rentabilidad. A ella también hace referencia Pierre Bourdieu en su libro *Sobre la televisión*⁷, donde nos subraya la importancia de los índices de audiencia, que acaban convirtiéndose en el criterio último del periodista,

² TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996

³ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994

⁴ SARTORI GIOVANNI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Taurus: Madrid, 1998

⁵ GALDÓN GABRIEL, *Introducción a la comunicación y a la información*. Barcelona: Ariel, 2001

⁶ GALDÓN GABRIEL, *Desinformación, método, aspectos y soluciones*. Navarra: EUNSA, 1994

⁷ BOURDIEU PIERRE, *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1996

más allá del contenido. Bourdieu hará hincapié en la rapidez innata de la televisión y en su incapacidad para dejar pensar al receptor, convirtiéndose así la información en mera comunicación de difícil comprensión.

Neil Postman en *Divertirse hasta morir*⁸ también nos adentrará en la televisión y sus instrumentos para conseguir un mayor entretenimiento y garantizar el espectáculo, primando la imagen sobre los contenidos. Sobre lo mismo podemos leer en *La tiranía de la comunicación*⁹, de Ignacio Ramonet.

Metodología de la investigación

Para la primera parte de la investigación (Capítulo I) ha sido necesaria la recopilación de todos aquellos textos que nos resultaran útiles para establecer el marco teórico. Nos encontramos con una abundancia de información que hay que tratar, organizar y valorar según su importancia para el trabajo. Así, el objetivo de esta primera parte es ordenar y clasificar los datos extraídos de los diferentes libros.

En una segunda parte (capítulos II y III), se han analizado y comentado los 'telenoticias' de TV3 del mediodía durante una semana, concretamente, entre los días 17 y 23 de junio de 2008. De esta manera, hemos podido relacionar todo lo escrito y observado en la parte teórica y constatarlo en la realidad. Esta parte es muy importante para comprobar si los parámetros analizados en la primera fase de la investigación se plasmaban en el mundo real, en un telediario que cada día ven millones de personas.

Para esta fase práctica hemos confeccionado una tabla a modo de esquema para detectar todos aquellos casos reales de noticias en los que el periodista comete diferentes tipos de errores, todos ellos comentados en la parte teórica y ejemplificados en esta segunda etapa del trabajo, concretamente en el Capítulo III.

⁸ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991

⁹ RAMONET IGNACIO, *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate, 1998

En la última parte del trabajo y, antes de las conclusiones, hemos creído conveniente realizar algunas propuestas prácticas que serían útiles en la sociedad actual. Hablaremos de las situaciones en las que los periodistas comenten errores y cuales *deberían ser* las mejoras para ayudar al periodismo a ser responsable con la sociedad. También hablaremos del telespectador para que no actúe pasivamente y tome las riendas de la información en su vida, aunque ello requiera mayor tiempo y esfuerzo.

CAPÍTULO I. LA TEORÍA DE LA NARRATIVIDAD

1.1. La narratividad en Charles Taylor

Puesto que la narratividad se nos presenta como un elemento fundamental para dilucidar el tema “Narratividad en los ‘telenoticias’ de TV3” que desarrollaremos a lo largo del Trabajo comenzaremos con una descripción que Taylor toma de Harry Frankfurt¹⁰ en su escrito *Freedom of the Will and the Concept of a Person*. Frankfurt establece una diferencia fundamental entre las valoraciones de primer grado y las de segundo grado.

Taylor toma de Frankfurt la idea de que no sólo el hombre tiene la capacidad de tener deseos y actuar de manera que le causen satisfacción. Muchos animales también tienen esta capacidad aunque sólo el hombre por su capacidad de palabra y como consecuencia por su capacidad de reflexión y valoración sabe evaluar estos deseos. Somos plenamente conscientes de si aquello que deseamos nos conviene o no, es decir, discernimos entre aquello “deseable o indeseable”. Esta capacidad de “autovaloración reflexiva”¹¹ regida por la valoración primaria es un componente esencial de la manera de hacer de todo hombre.

Así pues, existen diferentes deseos unos cualitativamente mejores que otros dependiendo de en qué medida me acercan a “un modo de vida mejor o superior”, en definitiva, diferenciamos entre valoraciones primarias y secundarias. La valoración fuerte es aquella esencial en todo hombre puesto que afecta al “valor cualitativo de los diferentes deseos”¹². Los bienes que merecen nuestra reverencia, nuestros deseos e inclinaciones, funcionan como referentes del resto de deseos afectando a la percepción que tengamos de todos ellos. Por lo contrario, la valoración débil podríamos decir que es compartida con algunos animales puesto que no éstos no adquieren una importancia clave en nuestra vida. Corrientes como el naturalismo o el utilitarismo dan más importancia a este tipo de deseos ya que aportan un beneficio inmediato y olvidan en cierta manera la moralidad o la ética.

Es aquí donde Taylor introduce la idea de moralidad donde “mejor y superior se definen no en función de lo que se nos ocurre desear o necesitar, sino de ofrecer

¹⁰ FRANKFURT HARRY, *Freedom of the Will and the Concept of a Person*, Journal of Philosophy 68: 1971, cita en TAYLOR CHARLES, *Etica e Umanità*. Milán: Vita e Pensiero, 2004, p. 49

¹¹ *Ibid*, p.50

¹² *Ibid*, p.51

una norma de lo que deberíamos desear”¹³. Como ser humano puedo clasificar los deseos en más o menos virtuosos, profundos o superficiales y escoger cuál es el que me aporta más y optar así a un modo de vida cualitativamente mejor. En definitiva, esa ‘ley’ que rige mi forma de escoger aquello que debo desear es la moralidad.

El hombre se define a sí mismo a través de su orientación hacia el bien, por sus propias “interpretaciones”¹⁴ y por su existencia en relación a “otros yos”¹⁵. La identidad personal depende, pues, de esa elección que me encamina hacia el bien gracias a la existencia de una comunidad histórica en la que el hombre se desarrolla y vive.

Por lo tanto, es indispensable la orientación de cada persona hacia el bien para formar una identidad, lo que se traduce en una cierta percepción de “discriminación cualitativa de aquello incomparablemente superior”¹⁶. Para ello es necesario visionar nuestra vida como una “historia que va desplegándose”¹⁷, es decir, de forma narrativa.

Para poder explicar el concepto de moralidad de Taylor enlazado con la narratividad recurrimos a *Fuentes de yo*. *A priori* es necesario comentar que Taylor desarrolla la teoría de la narratividad a través de un argumento trascendental¹⁸. Dicho esto, analizaremos la primera parte de su obra, en la que vemos aparecer la narratividad como un elemento inscrito en la relación entre “moralidad” e “individualidad” tal y como las entiende Taylor, es decir, como “inextricablemente entretejidas”¹⁹.

La narratividad aparece en el punto 2.3 de la primera parte como el producto de la contemplación conjunta de nuestra orientación hacia el bien (la capacidad de hacer valoraciones fuertes) y de nuestra “temporalidad”. Deviene así otra de esas características definidoras de lo humano. Sin esta orientación hacia el bien la persona no puede hallar el sentido de su vida. Por lo tanto, esa capacidad de discernir aquello que cualitativamente es mejor resulta fundamental a la hora de

¹³ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.51

¹⁴ C. TAYLOR, *Fuentes del yo*, p. 61.

¹⁵ *Ibid*, p. 62.

¹⁶ *Ibid*. p. 79.

¹⁷ *Ibidem*

¹⁸ Cfr. TAYLOR CHARLES, *La validità degli argomentati trascendentali, Etica e Umanità*. Milán: Vita e Pensiero, 2004

¹⁹ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p. 19

formarme una “identidad”²⁰. Pero dicha percepción del bien ha de ir entrelazada en la comprensión que tengo de mi vida como una historia conectada de mis acciones, fruto de mis decisiones que, gracias a mi selección de aquello que resulta mejor para mí, van encaminadas hacia el bien primario. Por ello, nos resultaría imposible entender nuestra vida de forma no narrativa, no unitaria y fragmentada.

Así, la narratividad es una característica definidora de la identidad humana, y con ello de la acción y experiencia humanas, en la medida en que éstas son necesariamente temporales e inseparables de una idea de bien. Sería, pues, nuestro ineludible *criterio de orientación dinámico* en relación al bien.

Como decíamos, no podemos entendernos a no ser que lo hagamos a través de una historia “de mis maduraciones y regresiones, de mis victorias y derrotas”, una historia conectada con el tiempo pasado-presente-futuro, una historia que necesariamente tiene “una profundidad temporal e incorpora la narrativa”²¹.

De esta narratividad y temporalidad propias de la identidad humana también podemos derivar “una unidad *a priori* de la vida humana a lo largo de toda su extensión”²². Percibimos nuestra “vida como si estuviera encaminada en la dirección hacia lo que aún no soy”, tal y como MacIntyre ha captado en su noción de la vida como “búsqueda”²³. “Queremos que nuestras vidas tengan significado, peso o sustancia, o que avancen hacia alguna forma de plenitud (...) Pero eso significa nuestra vida *en su conjunto*.”²⁴

Es decir, todas nuestras acciones van encaminadas hacia un fin que dará plenitud a nuestra vida. Por ello, cada cosa que hacemos, cada decisión que tomamos forma parte de un todo y no representa una acción aislada e inconexa del conjunto de nuestra vida, sino que va dirigida hacia ese ideal que durante toda la vida *buscamos*.

La tesis de Taylor es que existe una “estrecha conexión” entre todos los elementos definidores de la “identidad” o de “una vida con sentido”, y lo expresa del siguiente modo:

“Puesto que no cabe más que orientarnos al bien y, al hacerlo, determinar nuestro sitio en relación a ello y, por consiguiente, determinar la dirección de nuestras vidas,

²⁰ *Ibid*, p. 79

²¹ *Ibid*, p. 83

²² *Ibid*, p. 85

²³ *Ibid*, p. 81

²⁴ *Ibid*, p. 84

inevitablemente hemos de entender nuestras vidas en forma narrativa, como una “búsqueda”. Pero quizá pudiéramos partir de otro punto: puesto que hemos de determinar nuestro lugar en relación al bien, por tanto, es imprescindible contar con una orientación hacia ello y, por consiguiente, hemos de percibir nuestra vida como narración. Desde cualquier dirección observo cómo esas condiciones son facetas que conectan con la misma realidad, los ineludibles requisitos estructurales del hacer humano.”²⁵

La acción del hombre se dirige hacia esa “búsqueda” y son esa totalidad de elementos trascendentales o ineludibles los que definen la identidad humana. Como dice Taylor, todas nuestras acciones se comprenden en unidad, es decir, existe una conexión vital entre ellas. Por lo que comprendemos “nuestras vidas en una narrativa como algo que de alguna forma va relacionado con el bien.” Entonces, el secreto de la fuerza de esas “esquemáticas narrativas históricas (...) es la capacidad que poseen de conferir significado y sustancia a la vida de las personas.”²⁶

Taylor establece que no es posible configurar la propia identidad sin vincularnos a unos bienes que definen nuestra vida y por lo tanto dependeremos de nuestra orientación hacia esos bienes.

Pero Taylor ve una condición necesaria, aunque no suficiente, en nuestra relación con el bien. Son las mencionadas por el autor “urdimbres de interlocución” o las “comunidades definidoras”²⁷, las encargadas de transmitir históricamente la tradición o articulación. Estas comunidades proveerán al hombre de un horizonte de significación a través del lenguaje, que activa ese espacio común público y, de las maneras de vivir de esa comunidad, para que éste pueda orientarse y pueda conocerse a sí mismo en relación a otros. Es necesario conocer el pasado, la cultura, para comprender y encaminar el futuro, en el sentido de la búsqueda.

Por ello, cada persona define su identidad a través de aquellas cosas que tienen importancia, “poner entre paréntesis a la historia, a la naturaleza, la sociedad, las exigencias de solidaridad, todo salvo lo que encuentro en mí, significaría eliminar a todos los candidatos que pugnan por lo que tiene importancia”²⁸. Optar por la “autorrealización” sin considerar que el hombre es un animal social y cortar los lazos con los otros es censurar la posibilidad de configurar la propia identidad. Por otra

²⁵ *Ibid*, p. 85

²⁶ *Ibid*, p. 14

²⁷ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p. 64.

²⁸ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.74

parte, optar por el individualismo, donde el ideal está en el *ego* es destruir “las condiciones para realizar la autenticidad misma”²⁹.

Por lo que el hombre, como animal social, debe conectar con otras personas que como él buscan ese ideal del que hablábamos anteriormente. El pasado y la tradición también resultarán básicos para que el hombre pueda afrontar su futuro sin romper la inevitable conexión con el pasado. Por lo que el ferviente individualismo y la ruptura de lazos con la sociedad y con una historia pasada común nos conducirían al sinsentido y a una vida carente de elementos fundamentales para vivirla. Y es que la tradición opera como *telos* cuyo *significado* pleno está por descubrir, y cuyo desvelamiento está ligado a una *búsqueda* de este fin, unida de forma temporal y conectando cada acción del hombre con la totalidad. El encuentro del significado y de la identidad coinciden, ya que el yo es necesariamente relación con dicho significado todavía misterioso pero *ya real*.

Que el hombre descubra su identidad y se conozca a sí mismo no significa que la cree él mismo sino que “la negocia por medio del diálogo, en parte abierto, en parte introyectado, con otros”³⁰. La pregunta por la identidad siempre remite a las relaciones que se establezcan con la comunidad, en definitiva, el yo no puede darse sin los otros.

Así, toda experiencia en tanto que narrativa supone una apertura a la dimensión moral en la medida en que implica también, como condiciones de posibilidad ontológicas de tal experiencia: la imposible ruptura con la tradición y un pasado común, la sociabilidad del hombre por el hecho de ser hombre y la conexión de todas las acciones encaminadas hacia un mismo ideal.

La narratividad es pues, una inevitable característica de la experiencia, de la acción y de la vida humana que define al hombre como un animal social, racional, moral y lingüístico que puede desarrollar estas cualidades limitado históricamente en el espacio y, especialmente, en el tiempo.

²⁹ *Ibid*, p.71

³⁰ *Ibid*, p.80

1.2. La dificultad para narrar del sujeto contemporáneo

Taylor desarrolla un concepto de individuo como animal social y relacional que no puede darse sin los otros. Son pues, las “urdimbres de interlocución” o “comunidades definidoras” las que ayudan al hombre a entenderse a sí mismo, las que revelan su identidad. Y es en la comunidad donde el lenguaje se desarrolla. Ella es la condición para que el hombre pueda expresarse y pueda entender a otros como él. Por lo que el individuo no es el creador del lenguaje, sino que es en la comunidad donde existe ese marco compartido que llena las palabras de significado para las personas que pertenecen a ella.

Esta capacidad de palabra que el hombre desarrolla en el seno de la comunidad le permite realizar una “autovaloración reflexiva”³¹ que le ayuda a conocerse. Para Taylor, la identidad del sujeto depende de su orientación y vinculación hacia concepciones del bien. El ser humano ejerce distinciones de valor, “distinciones cualitativas”³² entre lo que se considera superior o inferior, mejor o peor y es capaz de discernir entre aquellos deseos que son convenientes en su vida y aquellos que no lo son y, que por lo tanto, debería cambiar.

La identidad del individuo se construye sobre la base de su ineludible orientación moral hacia ese bien del que hablábamos y de sus valoraciones a través de los “marcos referenciales”³³, que son capaces de aportarle “horizontes de significación”³⁴. Este horizonte, “dentro del cual puedo adoptar una postura”³⁵, actúa como referente en relación con el resto de valoraciones que realizaremos a lo largo de nuestra vida. Así pues, nuestro deseo de primer grado o “valoración fuerte” es esencial en el hombre ya que afecta al “valor cualitativo de los diferentes deseos”³⁶.

Así pues la comunidad, en mi diálogo constante con ella, me ayuda a encontrarme a mí mismo, a definir mi identidad, mis “compromisos” y me proporciona “el marco u horizontes dentro del cual yo intento determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo”³⁷.

³¹ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p.50

³² *Ibid*, p.42

³³ *Ibid*, p. 50

³⁴ *Ibid*, p. 38

³⁵ *Ibid*, p. 43

³⁶ *Ibid*, p.51

³⁷ *Ibid*, p. 43

La comunidad me descubre los marcos referenciales de los que hablábamos. Esos horizontes que en el pasado eran “tradicionales” y que conectaban el pasado, la historia de la comunidad, al presente, en la modernidad han sido “desacreditados”³⁸, tal y como anunció Weber al hablar del *desencantamiento* como producto de la modernidad racionalista. Es el “naturalismo”³⁹ el que acepta unos marcos referenciales opcionales. Aquí estriba la problemática de esta corriente que deja a la “interpretación”⁴⁰ humana la elección de esos marcos, pues Taylor afirma que resulta imposible eliminarlos porque son “constitutivos” de la “personalidad humana”⁴¹. Como veremos a continuación esta ideología, naturalista o utilitarista, sí que tiene marcos referenciales aunque su concepto de bien es egocentrista.

Pero detengámonos en la base por la que el hombre moderno decide elegir esos marcos, ese ideal de autenticidad al que aspira y por el que dirigirá todas sus acciones. Hablamos sin duda del utilitarismo.

El utilitarismo no concibe valoraciones fuertes, esta corriente sólo percibe valoraciones en función de la utilidad que estos tienen para su vida. No existe moralidad en sus aspiraciones sino que cada acción se realiza de manera mecánica hacia un máximo fin que le proporcione beneficios. Para el utilitarista todo son valoraciones débiles. Existe el bien pero éste se encuentra atrapado en el yo, en lo que le es útil al sujeto, en lo que egoístamente le aporta beneficios. No se abre a la comunidad ni acoge la tradición que ésta le ofrece, sólo busca aquello que le satisface. Por lo tanto, no hay deseos mejores ni peores, cualitativamente, sino que son mejores dependiendo de si nos acercan a ese fin práctico que queremos conseguir. Es decir, lo que hace es “calcular racionalmente la felicidad”⁴² bajo un criterio de estricta eficacia.

En el utilitarismo no hay valoración cualitativa de las motivaciones de la vida, ni del sentido último por el que hacemos las cosas y por lo que perseguimos nuestros deseos. Las personas se mueven por la utilidad que hay en ellas. Por lo tanto, entre la persona y el ideal no existe la moralidad, la moralidad es la utilidad. Reconoce el bien y la felicidad, pero rechaza toda discriminación cualitativa. Sólo existe el deseo y el único parámetro que permanece es la maximización de la satisfacción. La moral se concibe como una mera guía para la acción (lo que es correcto en vez de lo que

³⁸ *Ibid*, p. 38

³⁹ *Ibid*, p. 48

⁴⁰ *Ibid*, p. 51

⁴¹ *Ibid*, p. 52

⁴² *Ibid*, p.46

es bueno). Por lo tanto, dicta lo que debemos hacer para conseguir ese fin egoísta que sólo le conviene al individuo, pero no hace lo que es bueno para él y su comunidad.

El hombre es un ser arraigado en una tradición cultural, en una historia, en una comunidad en diálogo con los cuales es guiado y, si pierde este patrón, se pierde en el camino hacia el ideal porque se queda sin horizonte de significación, un horizonte que va más allá de él mismo. Por lo tanto, desaparece todo aquello que le hace tener una identidad y no es capaz de valorar aquello mejor y peor porque pierde una parte constitutiva de sí mismo.

El hombre libre de todos los marcos referenciales es un hombre que padece una “tremenda crisis de identidad”. Un hombre que pierde el horizonte, y no sabe dónde situarse respecto a las cuestiones importantes, que “carecería por completo de orientación”⁴³ y que no sabría cómo responderlas por sí mismo porque su pensamiento estaría “inevitablemente apresado”⁴⁴. Un hombre encerrado en sí mismo, no es consciente de la realidad, porque está desligado del mundo, de la comunidad y no entiende el significado de las cosas. Así pues, la dificultad para narrar de este hombre se hace evidente, ya que no tiene nada en función de lo cual unificar los acontecimientos de la vida de un modo inteligible para sí y para los demás.

Tradicionalmente la gente se consideraba parte de un “orden mayor”; al escapar de ese horizonte sobrevino “la libertad moderna”⁴⁵. Al descrédito de esos órdenes se le ha denominado “desencantamiento” del mundo. Un desencantamiento que llega en gran medida por el ferviente “individualismo”⁴⁶, donde el ideal está en el *ego* y no hay nada más allá. Esta estrechez de miras hace que los hombres pierdan el interés por los otros hombres y por lo tanto, por la comunidad. Todo ello llega paralelamente a la caída de los metarrelatos que tradicionalmente sirvieron de horizontes para explicar el desarrollo de la historia y la vida pasada de una comunidad, fundamentándose en conceptos universales asumidos por ella.

Otro factor importante que ha hecho que se devalúe la importancia de la autenticidad como ideal moral ha sido la explicación de las ciencias sociales absteniéndose de “invocar ideales morales y que ha tendido a echar mano de factores presuntamente

⁴³ *Ibid*, p. 47

⁴⁴ *Ibid*, p. 105

⁴⁵ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p. 38

⁴⁶ *Ibid* p.39

más sólidos y prosaicos en su explicación”⁴⁷. Unos factores que aporten una explicación comprobable científicamente en los que todo quede bien apresado y homogeneizado, que supriman la pluralidad y en los que no haya discusión. El naturalismo también ha tenido que ver en esta explicación simplista de las ciencias sociales ya que ha pretendido explicarlas reduciéndolas al modelo de las ciencias naturales con el fin de ajustarse a una pretendida objetividad científica. Todo ello no hace más que exponer al hombre a un gran círculo vicioso individualista del cual es difícil escapar.

Ante la caída de los metarrelatos el hombre no es capaz de entender la realidad porque la percibe de forma fragmentada, imposible de explicar con ese método racionalista que ha instaurado en su intento de análisis de las ciencias sociales. De esta manera la narratividad se dificulta.

El individualismo llega de la mano del narcisismo, un amor a uno mismo sin lazos hacia el exterior, porque lo demás no importa y, esto puede tener un final tan dramático como el del bello Narciso.⁴⁸

El aprisionamiento que lleva consigo la corriente individualista es “autoanuladora” para el hombre y no le permite definir su identidad sobre aquello que realmente vale la pena.

Vemos cómo el individualismo se manifiesta de dos maneras que se retroalimentan. Por un lado, la pérdida del contacto con la realidad, a través de la superfluidad y, por el otro, la pérdida de contacto con la comunidad que se hace patente con el desarraigamiento. Cuanto más apresado estoy en mí mismo más lazos corto con la realidad y cuanto menos me importa la comunidad más me encierro en mí mismo.

Hannah Arendt plantea una soledad y un aislamiento, promovidos por el terror que sostiene la dominación de los regímenes totalitarios.

"La soledad, el terreno propio del terror, la esencia del Gobierno totalitario, y para la ideología o la lógica, la preparación de ejecutores y víctimas, está estrechamente

⁴⁷ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.55

⁴⁸ El relato más conocido del mito de Narciso es el que Ovidio en el año 43 a.CD, escribe en el tercer libro de *Las Metamorfosis*. Narciso era un joven de gran belleza que se enamora de su imagen reflejada en un río. Es tanto el amor que sentía hacia el que se retrajo de toda posible relación amorosa con otros seres, e incluso de atender sus propias necesidades básicas, y su cuerpo se fue consumiendo y terminó convertido en la flor narciso, una flor tan hermosa como maloliente.

relacionada con el desarraigamiento y la superfluidad, que han sido el azote de las masas modernas desde el comienzo de la revolución industrial y que se agudizaron con el auge del imperialismo a finales del siglo pasado y la ruptura de las instituciones políticas y de las tradiciones sociales en nuestro propio tiempo". Estar desarraigado significa no tener en el mundo un lugar reconocido y garantizado por los demás; ser superfluo significa no pertenecer en absoluto al mundo. El desarraigamiento puede ser la condición preliminar de la superfluidad, de la misma manera que el aislamiento puede ser (aunque no lo sea forzosamente) la condición preliminar de la soledad. Considerada en sí misma, sin atender a sus recientes causas históricas y a su nuevo papel en política, la soledad es al mismo tiempo contraria a los requerimientos básicos de la condición humana y una de las experiencias fundamentales de cada vida humana."⁴⁹

Taylor menciona a Alexis de Tocqueville al hablarnos de las consecuencias del individualismo en la vida política. En una sociedad en la que las personas están encerradas en sí mismas sin contar con el resto de la comunidad, "pocos querrán participar activamente en su autogobierno". Actualmente, no será un tipo de gobierno tirano, sino que será "suave y paternalista" aunque realmente se trate de un "inmenso poder tutelar sobre el que la gente tendrá poco control"⁵⁰, por lo tanto, nuestro grado de libertad se reducirá considerablemente tomando el gobierno el mando de nuestras decisiones políticas.

La cultura contemporánea se desliza de esta manera hacia un "relativismo blando". Si no hay nada más allá que el yo, es el yo el que decide cómo son las cosas por lo que éstas no tienen significado en sí mismas, sino que las personas se lo dan "como si pudieran determinar qué es significativo, bien por decisión propia, bien quizá sólo porque así lo piensan"⁵¹.

Pero la comprensión moderna de la autenticidad "con su noción de diferencia, de originalidad, de aceptación de la diversidad"⁵² no puede formarse a través de la caída de los horizontes de significación y sí debe hacerlo desde la "comprensión de que, independientemente de mi voluntad, existe algo noble, valeroso y por lo tanto significativo en la configuración de mi propia vida".

Esta cultura tiende a centrar "la realización en el individuo, convirtiendo sus lazos personales en algo puramente instrumental" y se desvincula de todo lo que provenga de fuera del yo, ya sea la historia, la tradición o la comunidad. "Engendran, en otras

⁴⁹ ARENDT, HANNAH, *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus, 2004, p.576

⁵⁰ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, pp. 44-45

⁵¹ *Ibid* p.72

⁵² *Ibid* p.73

palabras, un antropocentrismo radical”⁵³. Con esto conseguimos una “libertad autodeterminada”⁵⁴, en que la elección del individuo representa su máxima importancia.

Entonces, cada miembro de la comunidad a través de elecciones que le satisfacen y le favorecen es “incapaz de ponerse objetivos comunes y llevarlos a cabo”. Todo ello, nos lleva al “peligro” de la “fragmentación”. Una sociedad formada por “agrupamientos parciales” en función de “algún interés especial”⁵⁵.

En definitiva, el significado último de las cosas es difícil de percibir porque el ideal ha caído paralelamente al hundimiento de los metarrelatos que siempre se dirigían hacia un bien futuro. Ahora esa orientación de todas las acciones al bien tiende a no hacerse consciente por lo que perdemos la correlación temporal inteligible, la historia de mis acciones, que ahora, en vez de dirigirse a un bien primario, se dirigen a la satisfacción máxima de aquello que me es útil. Así la realidad aparentemente se despedaza, se trocea perdiendo el sentido de cada movimiento. Tanto es así, que la narratividad se difumina porque la estructura trascendental se oculta como consecuencia de la fragmentación y la ruptura del orden de las cosas y de la sociedad.

1.3. Información y narración

Hemos visto en el punto anterior, a través de la visión de Charles Taylor, la dificultad que tiene el sujeto contemporáneo para narrar. Pero él no ha sido el único que se ha fijado en esta carencia del hombre moderno. En primer lugar, comprobaremos bajo la mirada de diversos comunicólogos algunos de los porqués de esta dificultad que impide al individuo contemporáneo orientarse hacia el bien y perder esa correlación temporal que implica la coherencia y unión de la historia de todas sus acciones en función de ese bien primario. Tras ello, explicaremos cómo es la información que recibe el televidente a diario, cómo actúa el ejecutor de ese mensaje y cómo es el receptor que lo recibe.

A continuación descubriremos si la dificultad que tiene el hombre para narrar también se refleja en el oficio periodístico. Comunicar no es idéntico a narrar y por lo

⁵³ *Ibid* pp.91-92

⁵⁴ *Ibid* p.101

⁵⁵ *Ibid* p.138

tanto, si los informativos lo único que hacen es comunicar, el hombre se halla desinformado fruto de una información no narrativa, fragmentada e inteligible.

1.3.1. La 'infopolución'

La información es una condición básica en una sociedad libre. Si el hombre está informado podrá tomar decisiones adecuadas en los diferentes ámbitos de su vida. Sin embargo, cuando esta información se convierte en un bombardeo por el exceso de noticias que le llegan, el individuo no es capaz de retener y entender aquello que se le está explicando. Simplemente la superficie de la noticia llegará a su mente. Nos hallamos, entonces frente al hombre desinformado. Y es que son la mayoría de las noticias las que nos informan solamente de aquello que sucede ahora mismo, de aquello de "actualidad", como diría Kant de aquello "fenoménico". El problema reside en que el ciudadano, "sin tiempo para pensar" cree que con esas noticias ya se encuentra informado, "cuando lo que saben es muy poquito y anecdótico"⁵⁶. Este tipo de información dificulta la unidad ya que no existe cohesión entre una noticia y otra, por lo tanto, dificulta el entendimiento.

Una de las causas de la información que 'desinforma' al ciudadano es la falta de "selección de temas motivada por el interés real" que dichas noticias tienen para el espectador. Además de una ausencia de la "jerarquía de tratamiento". El informativo es un compendio de "noticias breves, declaraciones de personajes y opiniones rápidas sobre temas las más de las veces innecesarios, carentes de interés, trivial y fragmentario" que llegan diariamente al hombre sin dejarle pensar. Todos los temas son tratados de la misma manera, como si todos tuvieran la misma importancia, de manera que cuando un tema es de por sí "interesante"⁵⁷ queda sepultado entre todas las informaciones triviales. Vemos pues que no existen criterios de valoración cualitativa puesto que todo se trata de una misma manera, todo pasa por el mismo aro.

Esa sobrecarga informativa que en realidad no cuenta nada que resulte útil al espectador, esa "infopolución", sólo consigue que las noticias del día sean lanzadas de forma desordenada, sin criterio ni unión y que tengan como resultado ofrecer una "realidad falseada"⁵⁸. En este caos de noticias el receptor poco puede hacer para intentar comprender aquello que se le envía. Lo peor del caso, como comenta

⁵⁶ GALDÓN GABRIEL, *Introducción a la comunicación y a la información*. Barcelona: Ariel, 2001, p.57

⁵⁷ *Ibid*, p.58

⁵⁸ *Ibid*, p.58

Gabriel Galdón, es que el propio receptor piensa que está informado y, por lo tanto, nada hará para informarse, porque “la gran variedad de medios hace que se tenga la sensación de poseer una casi ilimitada libertad de elección”, creando así en la mente del espectador una “ilusión de conocimiento y libertad”⁵⁹.

1.3.2. La información como negocio

Pensemos ahora en qué se basan los periodistas a la hora de escoger las noticias que diariamente verán millones de personas. Hemos visto que, desgraciadamente, no buscan un interés real, no son responsables con la sociedad que necesita de esas noticias para encaminarse en la vida. Taylor nos habla de la “primacía de la razón instrumental” y la define como “la clase de racionalidad de la que nos servimos cuando calculamos la aplicación más económica de los medios a un fin dado. La eficiencia máxima, la mejor relación coste-rendimiento”⁶⁰. Como Nietzsche expresó, la “liberación de la tecnología puede degenerar en la consecución de un frívolo bienestar”⁶¹. Esta corriente positivista y naturalista niega la posibilidad de conocer las “realidades metafísicas”, por lo tanto, afirma que el “hombre puede manejar la realidad a su antojo”⁶² y, como consecuencia, cuanto más poder se tenga más se podrá dominar.

Cuando los periodistas usan exclusivamente la razón instrumental se olvidan de su responsabilidad social y sólo recuerdan este atractivo que se contempla “con frecuencia en términos no morales”⁶³. También el individualismo, del que hemos tratado en apartados anteriores, facilita esta nueva visión “de la vida económica, que otorgaban mayor papel al mercado y a la iniciativa empresarial”. Esta nueva corriente ayuda a explicar ese “deslizamiento de la cultura de la autenticidad” que por su “egocentrismo” tiende a convertir los “lazos personales en algo puramente instrumental” olvidándose de que existe algo más allá del propio individuo y de sus “deseos o aspiraciones”⁶⁴.

Las cadenas de televisión, los diarios, las revistas, pertenecen a grupos empresariales de manera que, la información se convierte en un negocio que pretende acaparar a grandes audiencias.

⁵⁹ GALDÓN GABRIEL, *Desinformación, método, aspectos y soluciones*. Navarra: EUNSA, 1994, p.50

⁶⁰ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.40

⁶¹ *Ibid*, p.42

⁶² GALDÓN GABRIEL, *Desinformación, método, aspectos y soluciones*. Navarra: EUNSA, 1994, p.53

⁶³ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.p.56

⁶⁴ *Ibid*, pp. 91-92

Como consecuencia de primar el beneficio económico en detrimento de abandonar aquello que es importante para la sociedad, la cultura se dirige hacia “una especie de nihilismo” porque se están negando “todos los horizontes de significación”⁶⁵, un tipo de sociedad que “no puede sostenerse” porque “resulta demasiado simplificadora y olvida lo esencial”⁶⁶. Entonces, las empresas que controlan los medios de comunicación someten sus contenidos a los “índices de audiencia” y éstos se convierten en el “criterio último del periodista”⁶⁷.

Los medios se han dado cuenta de que quien consigue mayores audiencias es aquel que da más rápido la información, por lo que la “competitividad” y la velocidad son la mayor “riqueza”⁶⁸ de este negocio. El problema es que esta rapidez informativa representa el antónimo al pensamiento. Entonces en televisión sólo se le da la palabra a los “*fast thinkers* que hablan a través de tópicos o ideas preconcebidas de las que habla Flaubert”. Todo ello sólo conduce a una mera comunicación “sin más contenido que el propio hecho de la comunicación”. El peligro de estas ideas es que tienen la “virtud de que todo el mundo puede recibirlas, y además instantáneamente: por su banalidad, son comunes al emisor y al receptor”⁶⁹.

Como consecuencia de querer abarcar a grandes audiencias y cuánto más el empresario quiera rentabilizar este negocio, más el periodista “ha de limar sus asperezas, más ha de evitar todo lo que pueda dividir, más ha de evitar no ‘escandalizar a nadie’⁷⁰. Por eso se lleva a cabo la labor de “homogeneizar, banalizar, conformar y despolitizar. El telediario confirma cosas ya sabidas, y sobre todo deja intactas las estructuras mentales”⁷¹.

Así la selección de noticias se basa en no tratar de dar a los telespectadores más información de la necesaria para conseguir captar su atención, es decir “sus esquemas mentales, y condenar a la insignificancia o a la indiferencia a expresiones simbólicas merecedoras de llegar al conjunto de los ciudadanos”⁷².

⁶⁵ *Ibid*, p.93

⁶⁶ *Ibid*, p.125

⁶⁷ BOURDIEU PIERRE, *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1996, p.36

⁶⁸ *Ibid*, p.38

⁶⁹ BOURDIEU PIERRE, *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1996, pp.39-40

⁷⁰ *Ibid*, p.64

⁷¹ *Ibid*, p.65

⁷² *Ibid*, p.69

Tal y como nos explica Gabriel Galdón “cuando el proyecto de una comunicación es masificante, en virtud de presupuestos ideológicos o comerciales, las instancias de la verdad se subordinan generalmente a las del éxito”. Entonces la verdad acaba ocupando un lugar secundario y los medios hallan en la comunicación una manera eficaz de “verificar” su “poder”⁷³ gracias en buena parte a la ‘infopolución’ de la que hablábamos, que crea las condiciones perfectas para que los medios “seleccionen a su antojo los temas” a publicar y decidir cuales de ellos deben “omitirse o silenciarse”⁷⁴ detrás de esa avalancha de noticias.

Pero éste no es el único problema. Hemos comentado anteriormente que el ciudadano no se da cuenta de que no está informado. De la misma manera, tampoco se percata de que los medios que siguen la corriente “objetivista” actúan de manera totalitaria, presentándose a sí mismos como el “perro guardián de la democracia” cuando realmente favorecen el “status quo de la élite dominante”⁷⁵ y del poder o ideología dominante, actualmente, “el laicismo, el capitalismo y el hedonismo consumista”. Pero los medios de comunicación lo disfrazan haciendo ver al público “que dialogan con ellos y responden a sus demandas”, eso sí “que no falten dosis de morbo y sangre”, para llamar la atención y que la historia “sea de buenos y malos (‘progresistas’ y ‘retrógrados’)”⁷⁶.

1.3.3. El estilo periodístico

Como hemos visto, el noticiario no está pensado de forma unitaria, sino todo lo contrario, está compuesto por diversas piezas informativas sin nexo entre ellas, como bloques enormes de hechos: un caos informativo que se escapa a la comprensión final. Veamos alguno de los motivos. Ya en los libros de estilo de los diarios se recomienda “evitar el uso de palabras valorativas, ya que tales palabras refieren simultáneamente un hecho y un juicio de valor”⁷⁷. Esta *norma* se ha convertido en la asfixia periodística: “Los hechos son sagrados; las opiniones libres” en una clara alusión al pensamiento moderno. Veremos que la separación de hechos y opiniones resulta imposible y en nada beneficia a la sociedad.

⁷³ GALDÓN GABRIEL, *Desinformación, método, aspectos y soluciones*. Navarra: EUNSA, 1994, p.50

⁷⁴ *Ibid*, pp.51-52

⁷⁵ *Ibid*, p.50

⁷⁶ *Ibid*, p.51

⁷⁷ GONZÁLEZ, NORBERTO, *La interpretación y la narración periodísticas*. Navarra: Eunsa, 1997, p.14

Como consecuencia, los periodistas no explican el porqué de las cosas, simplemente cuentan los hechos ocurridos. Datos y más datos que dificultan el entendimiento del receptor. Ante el ideal de la objetividad como bandera en el periodismo, los profesionales se acogen a la explicación de datos comprobables y se olvidan del *comment* que es fundamental para que el receptor pueda comprender la magnitud de los hechos explicados. Quizá por el miedo a ser tachados de falta de objetividad o de ensalzar a una ideología u otra, se dedican a potenciar la ideología naturalista del objetivismo.

De esta manera, la objetividad en periodismo acaba siendo, según González “la acomodación a los valores vigentes, valores cuya consistencia no tiene sentido someter a crítica, pues son tan arbitrarios como cualesquiera otros”⁷⁸. De manera que los valores que no son hechos, “pasan a considerarse hechos sociales de los que no se debe dar más explicación que su presencia y su extensión en el ámbito social. No le compete juzgarlos, porque no cabe juzgarlos”⁷⁹.

Por lo que esta separación entre opiniones y hechos a lo que nos conduce es a aparentar que el sujeto no forma parte del hecho, “es pretender que el profesional actúe como un mecanismo, que tiene los fines puestos desde fuera sin poseerlos”. En definitiva, que es un mero transmisor que sólo aporta datos científicamente comprobables. Porque si el periodista explicara el porqué de las cosas se estaría metiendo en terrenos pantanosos para el ideal de objetividad, pues aquello no estaría desprovisto de “intencionalidad”⁸⁰ y por lo tanto no se estarían ofreciendo hechos empíricos. El gran problema es que este ideal de objetividad topa con la imposibilidad de conocer y entender esos datos, esas noticias. “A través de la información general el periódico procura persuadir, arrimar el ascua a su sardina ideológica; y en tal sentido cabría afirmar que la información periodística es siempre tendenciosa, y tanto más cuanto mejor lo disimule”⁸¹.

Toda noticia debe responder a una serie de preguntas: qué, cuándo, dónde y porqué. Y es aquí donde el preservador del “objetivismo” se halla en el dilema para no quedar “comprometido con valoraciones subjetivas” a tratar de responder estas cuestiones. Así, el por qué tiende a responder al cómo, y el qué, que es “decir qué ha sucedido”, implica una “valoración” utilizando el lenguaje, que “no es neutro”, y que es indispensable para la “comprensión”. Y es que la única forma de “realización

⁷⁸ *Ibid*, p.22

⁷⁹ *Ibid*, p.20

⁸⁰ *Ibid*, p.26

⁸¹ *Ibid*, p.25

de la comprensión es la interpretación⁸² y con la objetividad científicista no es posible.

Así vemos cómo toda información requiere de la interpretación del periodista porque si no cae en el sinsentido, “pero esto que es válido para el periodismo, no es más que lo que sucede en cualquier narración, como ha puesto de relieve Ricoeur: “narrar es ya explicar”, sea cual sea el tipo de narración, de ficción, histórica o periodística”⁸³.

Hecho y valor resultan inseparables en la información. Por lo que la interpretación da sentido a los hechos, a los datos y es lo que ayuda al receptor a formarse una opinión y actuar de forma determinada. “La interpretación es lo que proporciona relieve a los hechos, los sitúa en un contexto y, por encima de todo, revela su significación”⁸⁴ En definitiva, es lo que da sentido al hecho y garantiza la comprensión del acontecimiento. Detrás de cada una de las acciones está la voluntad de un sujeto y no por ello debemos perder objetividad en las informaciones. Porque la comunicación de lo real siempre es un acto intencional y consciente.

Por ello, González apuesta por la interpretación porque si la vida tiene una “estructura narrativa” también el periodismo si quiere “dar correcta cuenta de las acciones humanas, sólo podrá hacerlo de manera narrativa”⁸⁵. Para explicar cada noticia sólo podemos hacerlo a través de la narración y sólo así el hombre entenderá aquello que el periodista le cuenta y podrá juzgar libremente si está de acuerdo o no.

⁸² *Ibid*, pp.28-29

⁸³ *Ibid*, p.31

⁸⁴ *Ibidem*

⁸⁵ *Ibid*, p.41

CAPÍTULO II. LA INFORMACIÓN TELEVISIVA

2.1. Los telediarios

Después de conocer las características fundamentales de la información en la sociedad actual, de adentrarnos en la percepción que tienen los telespectadores frente a las noticias que le llegan diariamente e indagar en los criterios de los periodistas y de los medios de comunicación estudiados en el punto anterior, queremos analizar en este apartado cómo es la información televisiva. No solamente conocer cómo está formado un telediario y sus bases en función de intereses y responsabilidades sociales sino cómo es el medio en el que se desenvuelve: la televisión. Para ello, hemos seleccionado a los comunicólogos más representativos. Su mirada sobre el medio televisivo y sobre la sociedad moderna en general nos ayudarán a comprender qué relación existe entre ésta realidad y la teoría de Charles Taylor.

Neil Postman nos explica cómo ha cambiado el “discurso” en nuestro país desde que la televisión lo copa todo. Bajo el dominio de la imprenta el discurso era “coherente, serio y racional”, un discurso que se ha “marchitado”⁸⁶ con la presencia de la televisión en nuestras vidas.

Los medios de comunicación influyen de manera muy significativa, ya que transmiten, en buena parte, “las definiciones de verdad” a través de sus informaciones. Esto nos demuestra la importancia que tienen los telediarios en nuestra vida y la responsabilidad y el “carácter”⁸⁷ de los periodistas que nos las presentan.

Considera Postman que una de las causas por las que la televisión empaña el discurso es la palabra. Mientras que la hablada “desaparece”, la impresa “perdura”; por lo tanto “lo escrito está más cerca de la verdad que lo expresado oralmente”⁸⁸. La cultura impresa ha desaparecido dejando su hueco a la televisiva, cambiando así la idea que tiene el hombre de la verdad. Y esto ocurre porque la verdad es “el producto de una conversación del ser humano consigo mismo sobre y a través de las técnicas de comunicación que él mismo ha inventado”⁸⁹.

⁸⁶ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991, p.21

⁸⁷ *Ibid*, p.22

⁸⁸ *Ibid*, p.26

⁸⁹ *Ibid*, p.29

Actualmente, nos hemos adaptado a la perfección a la cultura televisiva aceptando por completo su idea de verdad, del “conocimiento y de la realidad” y olvidado las definiciones esenciales que nos aportaba la cultura impresa. Ahora pues, todo lo que nos muestra la televisión nos parece importante por muy irrelevante que sea, pues en ella “la incoherencia es algo razonable”⁹⁰. Todos los temas son tratados de una misma manera porque todos tienen la misma importancia. Entonces la capacidad de “autovaloración reflexiva”⁹¹ de la que habla Taylor y que es un componente esencial de la manera de hacer de todo hombre, desaparece. El hombre se diferencia del animal por la palabra y como consecuencia por su poder de selección, valorando aquello que es cualitativamente mejor o peor, pero en televisión este potencial se difumina. La “norma de lo que deberíamos desear”⁹² es una tabla rasa donde todo tiene el mismo valor. Éste nuevo medio de comunicación ha transformado nuestra cultura en “un vasto anfiteatro al servicio del negocio del espectáculo”⁹³. Como hablábamos en el punto anterior, los medios pertenecen a empresas que buscan ante todo una rentabilidad económica. Y el negocio de las grandes audiencias se encuentra en el espectáculo.

Impulsadas por la competencia por las cuotas de mercado, las cadenas de televisión recurren cada vez más a “los viejos trucos de los periódicos sensacionalistas”, dedicando la mayor parte del espacio a las crónicas de sucesos y a los campeonatos deportivos. Da igual lo que ocurra en el mundo, porque el telediario abrirá con “los resultados de la liga de fútbol”. Todo ello porque estas noticias suscitan cierto interés, no es necesario adquirir ningún conocimiento previo y el pensar puede dejarse aparte. “Los sucesos tienen el efecto de crear un vacío político, de despolitizar o reducir la vida del mundo a la anécdota o al cotilleo” por ello se tiende al sensacionalismo, porque tiene éxito, causa interés, no conlleva discordancia alguna y se fija en los impulsos y las “pasiones más elementales”, pudiendo incluso llegar a conseguir “formas de movilización puramente sentimentales o caritativas”⁹⁴. Todo ello influenciado por la mencionada “caída de los metarrelatos”⁹⁵ de la que nos hablaba Taylor. Con esta caída toda explicación que se hace de temas sociales queda perfectamente apresada y homogeneizada, para así suprimir la pluralidad y evitar cualquier tipo de discusión. La televisión es el

⁹⁰ *Ibid*, p.84

⁹¹ TAYLOR CHARLES, *Ética e Umanità*. Milán: Vita e Pensiero, 2004, p.50

⁹² TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.51

⁹³ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991, p.85

⁹⁴ BOURDIEU PIERRE, *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1996, pp.74-75

⁹⁵ TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, p.55

medio más adecuado para que esto ocurra, pues sólo nos hemos de creer aquello que vemos.

Las empresas que poseen los medios actúan de una manera utilitarista, como diría Taylor, ya que no valoran los temas de actualidad en función del beneficio que proporcionan a la sociedad sino en función de la utilidad que éstos tienen para su economía. El bien que persiguen se encuentra atrapado en el ego, en lo que le es útil al sujeto. No piensan en la comunidad, sólo buscan la manera de conseguir su fin máximo: las audiencias.

Por lo tanto, lo que da valor a una información es la cantidad de personas susceptibles de interesarse por ella, pero ese factor no tiene nada que ver con la “verdad”. Y si el espectáculo es lo que valoran más personas sólo nos queda ver al periodista como “un hilo conductor que permite empalmar el acontecimiento y su difusión”⁹⁶. De esta manera la información se convierte en una “mercancía” que atiende a los valores de la “instantaneidad” y la “masificación”⁹⁷.

Pero el gran problema no es que la televisión nos dé material y temas de entretenimiento, sino que nos presente todos los asuntos como entretenimiento. Cuando encendemos el televisor podemos tener la sensación de que todo lo que nos vaya a mostrar sea para pasar el rato. Incluso los presentadores que día tras día nos proporcionan gran cantidad de noticias sobre tragedias nos invitan a “volver a escucharlos mañana”. Según Postman aceptamos la invitación porque sabemos que esas informaciones no debemos tomárnoslas “en serio”, ya que todo es “broma” en este medio. Tenemos esa visión porque el formato de los noticiarios así nos los demuestra. El buen aspecto de los presentadores, la forma de unir las noticias con frases amables y graciosas, la música de inicio y final del informativo, etc. Todo ello, “nos sugiere que lo que acabamos de ver no es motivo para llorar”. En definitiva que un telenoticias es “un formato para el entretenimiento, no para la educación, la reflexión o la catarsis”⁹⁸.

La televisión nos ofrece un gran abanico temático que no requiere conocimientos previos ni ninguna “habilidad para comprenderla” y está generalmente dirigida a la

⁹⁶ RAMONET IGNACIO, *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate, 1998, p.56

⁹⁷ *Ibid*, p.57

⁹⁸ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991, p.91

“gratificación emocional”⁹⁹. De hecho, los directores de las cadenas hace tiempo ya descubrieron que el “acto de pensar no encaja bien”¹⁰⁰ en este medio.

Como veíamos en puntos anteriores, la falta de unidad y fragmentación de los noticiarios priva al hombre de entender aquello que se le comunica. Postman pone de relieve la frase con la que los presentadores cambian de un tema a otro, dando igual si existe en ellos alguna relación posible. “Y ahora...esto” es el eslogan por antonomasia que más citan los presentadores. Significa que ya basta de esa noticia porque ahora pasamos a ver otra. “Ya se ha pensado suficiente sobre el asunto (aproximadamente 45 segundos), que no se debe estar morbosamente preocupado por él (digamos que 90 segundos), y que ahora debe prestarse atención a otro fragmento de noticias”. No hay, por lo tanto, ninguna noticia que deba ser tomada seriamente porque todas pueden ser borradas con un simple “Y ahora... esto”. Todo ello, nos hace pensar que en este mundo televisivo y como consecuencia en nuestra cultura, puesto que se hallan intrínsecamente relacionadas, no hay nada que tenga “orden” o “significado”¹⁰¹, sólo queda, pues, puro entretenimiento. Y es esta falta de orden y coherencia la que hace perder toda posible comprensión de las noticias. Como dice Taylor, para entender nuestra vida es necesario verla “como una historia que va desplegándose”¹⁰² y por lo tanto, lo mismo pediremos a un noticiario. Pues, entenderlo de una forma no narrativa, no unitaria y fragmentada ligada, por supuesto, a una selección de noticias de aquellos temas que más interesen al ciudadano, sería imposible. Entonces, el secreto de la fuerza de esas “esquemáticas narrativas históricas (...) es la capacidad que poseen de conferir significado y sustancia a la vida de las personas.”¹⁰³

Es esa idea de bien lo que debe marcar el horizonte o referente a los noticiarios para que todo lo que se diga en ellos adquiera un “significado, peso o sustancia, o que avancen hacia alguna forma de plenitud”¹⁰⁴ y para ello la unidad del telediario es imprescindible.

Pero los medios, para conseguir un mayor entretenimiento y garantizar el espectáculo priman la imagen sobre los contenidos. No es de extrañar que se dé preferencia a cualquier noticia sobre la cuál hay “algún tipo de documentación

⁹⁹ *Ibid*, p.90

¹⁰⁰ *Ibid*, p.94

¹⁰¹ *Ibid*, p.104

¹⁰² *Ibid*, p. 79

¹⁰³ *Ibid*, p. 14

¹⁰⁴ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p. 84

visual”¹⁰⁵, aunque no sea un tema importante y a pesar de sacarle espacio a otro de mayor relevancia. Aquí encontramos en primer problema a la “desinformación” porque los criterios de selección no se basan en el interés real que las noticias tienen para el espectador sino en hacer espectáculo y divertir. Entonces sólo nos quedamos con información “engañosa, equivocada, irrelevante, fragmentada o superficial” que nos hace tener la ilusión de estar informados cuando realmente nos “aparta del conocimiento”¹⁰⁶.

Esta fascinación por el espectáculo y por causar impacto emocional en los telespectadores crea la falsa idea de que si la noticia me emociona es que “la información es verdadera”, esta convicción se une a la teoría del “basta ver para comprender”¹⁰⁷.

Gracias a las nuevas tecnologías podemos asistir en directo a los acontecimientos, este adelanto ayuda en la suposición de que “una imagen es suficiente para darle todo su significado”¹⁰⁸, por lo tanto, las palabras quedan relegadas a un segundo plano. Sólo la información visible debe tener un lugar en los informativos. Así se confunde comunicación con información.

Este mundo fragmentado de las noticias nos hace vivir aislados de cualquier “conexión con el pasado o con el futuro”¹⁰⁹, en un mundo sin coherencia que sufre una latente “crisis de la inteligibilidad”¹¹⁰. Como cuenta Taylor toda historia debe tener una conexión temporal, sino es imposible llegar a comprenderla. Y son las “urdimbres de interlocución”¹¹¹, las encargadas de transmitir históricamente la tradición o articulación a través del lenguaje activado por el espacio común público.

Esta crisis deviene de la primacía del ver sobre todas las cosas. Si con sólo ver nos basta, el lenguaje se empobrece y perdemos la capacidad de comunicarnos “mediante una articulación de sonidos y signos significantes, provistos de significado”¹¹². Porque el lenguaje requiere del “pensar” y el pensar no necesita del “ver”¹¹³.

¹⁰⁵ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991, p.107

¹⁰⁶ *Ibid*, p.111

¹⁰⁷ RAMONET IGNACIO, *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate, 1998, p.22

¹⁰⁸ *Ibid*, p.22

¹⁰⁹ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991, p.114

¹¹⁰ RAMONET IGNACIO, *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate, 1998, p.60

¹¹¹ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p. 64.

¹¹² SARTORI GIOVANNI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Taurus: Madrid, 1998, p.24

¹¹³ *Ibid*, p.25

Televisión significa “ver desde lejos”¹¹⁴, llevar ante los ojos del espectador todo un mundo desde cualquier lugar y distancia. La voz del hombre queda relegada por debajo de la imagen porque con la imagen sólo es necesario ver y no pensar. Todo ello, revierte en la naturaleza del hombre y “desembarca en la cultura de la incultura, de la atrofia y la pobreza cultural”¹¹⁵ que tiene como consecuencia el empobrecimiento de la capacidad de entender.

“El homo sapiens es suplantado por el homo videns”, tal y como lo describe Giovanni Sartori, donde el lenguaje “conceptual (abstracto)” es sustituido por el “perceptivo (concreto)”, que conlleva la decadencia de un lenguaje más pobre “en cuanto a riqueza de significado”¹¹⁶. Al perder la capacidad de abstracción perdemos también la capacidad de distinguir entre lo “verdadero y lo falso”¹¹⁷ puesto que ahora la televisión pasa a ser la “autoridad cognitiva más importante”¹¹⁸.

Los noticiarios tienen la ‘virtud’ de hacernos creer que lo que dicen es verdad, que los hechos ocurren tal y como los vemos. La “fuerza de la veracidad inherente a la imagen hace la mentira más eficaz y, por lo tanto, más peligrosa”¹¹⁹.

Pero no es que sea la imagen negativa, al contrario, supone un complemento perfecto de cara a la explicación. El problema es que no existe una explicación adecuada. La obligación de poseer una imagen produce “pseudo-acontecimientos” que tratan de llenar un hueco informativo que quizá con informaciones relevantes no podrían llenar, porque se requiere de espectáculo, un espectáculo que “deforma la realidad”¹²⁰.

¹¹⁴ *Ibid*, p.27

¹¹⁵ *Ibid*, p.39

¹¹⁶ *Ibid*, p.48

¹¹⁷ *Ibid*, p.102

¹¹⁸ *Ibid*, p.114

¹¹⁹ *Ibid*, p.99

¹²⁰ *Ibid*, pp.94-95

CAPITULO III. EL 'TELENOTÍCIAS'

3.1. Estudio del *telenoticias* de TV3

En esta segunda parte del Trabajo verificaremos que todo lo analizado en la fase teórica se da en la realidad. Lo que observaremos a continuación, sin duda, es importante para constatar que la teoría de los comunicólogos seleccionados, tiene su fundamento en la sociedad actual. A tales efectos, será interesante descubrir cómo la manera de ser de una cultura se transfiere fácilmente a los medios de comunicación, en este caso en concreto, a un telediario y de qué manera afectan las nuevas tecnologías al contenido de los mismos.

Un telediario es uno de los medios por los cuales la mayor parte de la gente se informa. Como veíamos en la primera fase de la investigación nuestra cultura se ha ido transformado y, poco a poco, ha ido desbancando al medio escrito por la televisión, como decía Giovanni Sartori “el homo sapiens es suplantado por el homo videns”¹²¹. Entramos así en un círculo vicioso donde el periodista, criado en la cultura televisiva, desarrolla un trabajo que nos impulsa hacia esa vertiente y, al otro lado del televisor, el telespectador también se alimenta de esa información para la toma de decisiones en su vida.

Tras analizar el *Telenoticias* de TV3 durante la semana del 17 de junio al 23 de junio de 2008, podemos ver cómo los periodistas siguen un mismo patrón al tratar una serie de temas.

Una de las cosas que más destacábamos anteriormente de la sociedad actual era la falta de unidad, de conexión, de reconocimiento de la narratividad en la vida del hombre, aumentadas por la primacía de la economía sobre la responsabilidad social y la persecución de la objetividad científicista hasta el máximo extremo.

La importancia de la capacidad de valorar cualitativamente aquello que es mejor o peor la ponía de relieve Charles Taylor en *Ética e Humanità* como algo fundamental en el hombre. Comprobamos al analizar el telediario que éste no sigue un patrón narrativo, de manera que el telespectador no lo percibe “como una historia que va desplegándose”¹²², una historia que conecta lo anterior con lo posterior, que analiza pasado, presente y futuro, sino como todo lo contrario. El ‘telenoticias’ aparece ante

¹²¹ SARTORI GIOVANNI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Taurus: Madrid, 1998, p.31

¹²² TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p. 79

los ojos del espectador como un cúmulo de noticias de poca duración, de poco contenido y de mucha imagen, sobre el estricto presente que es la actualidad.

El patrón de análisis que hemos desarrollado para detectar los errores informativos más frecuentes es la confección de una tabla, detallada en el capítulo siguiente. A partir de la visualización de los informativos de TV3 de la semana mencionada anteriormente hemos seleccionado seis errores en los que reiteradamente caen estos informativos.

La imagen es un elemento indispensable para los informativos televisivos, ahora bien, el uso que se hace de ella y la necesidad imperante de poseerla no siempre es acertada. Así nos percatamos de la emisión de imágenes que hurgan en la desgracia ajena, que son emitidas gratuitamente sin que ayuden a entender mejor la noticia por su escasa aportación al espectador. Son imágenes que inciden en el morbo y el espectáculo a través de situaciones lamentables de otras personas. De la misma manera hallamos imágenes de archivo cuya única función es rellenar, fabricadas por los propios periodistas y cuyo fin, generalmente, es el de recrear una situación de la que no se tienen filmaciones.

De la misma manera que se *fabrican* imágenes hallamos noticias que carecen de interés para el espectador, noticias *bálsamo* que se usan para contrarrestar las desgracias que aportan otras noticias. También encontramos piezas de poco interés en el plano político donde se busca el espectáculo a través de declaraciones polémicas pero que ofrecen poca información de lo sucedido en este terreno.

Sobre todo, en el análisis que hemos llevado a cabo destacamos las noticias que, a causa del poco espacio de tiempo del que dispone el periodista, no consiguen explicar correctamente el hecho en sí. Son noticias en las que falta información, contexto y profundización de manera que el espectador no llega a comprender el alcance de la información. Tampoco ayuda el hecho de que el periodista se sitúe ante nosotros como un mero hilo conductor, donde la interpretación de los hechos no encuentra cabida.

A continuación y mediante el uso de noticias para ejemplificar lo comentado en los párrafos anteriores comprobaremos que la teoría que hemos estado explicando se da en los 'telenoticias'. Hemos escogido algunos de los casos más destacados, aunque en el capítulo posterior podremos visionar todos aquellos errores que hemos detectado en el análisis de esta semana en los informativos de la cadena catalana.

Hallamos pues el primer problema con que se encuentra el hombre. Si el telediario no es capaz de explicarnos las informaciones siguiendo una historia que necesariamente debe tener “una profundidad temporal”¹²³ es imposible que lleguemos a comprender algo de lo que nos están diciendo, por lo tanto, aquella información de nada nos servirá en nuestra vida. Esta situación, sobre todo, la hallamos en noticias con una historia compleja detrás. En el estudio, destacamos las piezas sobre los combates en Kandahar¹²⁴, y la violencia entre Hamas e Israel¹²⁵, entre otras. Ambas necesitan de una explicación de los motivos, del origen del conflicto, porque, en sí, el conflicto no nos dice nada, en cambio, su interpretación sí. También destacamos las piezas que versan sobre leyes y cuestiones políticas como el Tratado de Lisboa¹²⁶ en las que no se habla de su significado sino de la pugna por aceptarlo o no. Este tipo de noticias, que carecen de explicación más allá del hecho actual en sí mismo, son muy frecuentes. El periodista cae en el error de dar por sentado que el espectador conoce todas las características de las noticias y recuerda todo aquello que se ha comentado en telediarios anteriores. Un grave error, puesto que el telespectador, generalmente, se muestra pasivo delante del televisor y no alcanza a entender la mayoría de las noticias que se le exponen.

Las informaciones que recibimos a través del telediario ayudan a formarnos una opinión y a tomar determinadas decisiones, pero si no comprendemos la información que nos llega, la cadena se rompe.

La modernidad racionalista ningunea esa necesidad del hombre. Y ello queda bien constatado en el noticiario. En él no existe una distinción cualitativa encaminada hacia el bien del que Taylor habla¹²⁷, pues los criterios de elección de noticias van, la mayoría de veces, determinados por las características del medio y no por la importancia que el mensaje y la historia tengan para el receptor. La imagen es adorada por encima de todas las cosas. Y si no la poseen, nada más sencillo que fabricarla. Imágenes de archivo, reconstrucciones casi teatrales e imágenes de relleno que nada aportan a la información, todas ellas con un gran reporte de emotivismo. En la parrilla de TV3 que hemos confeccionado podemos ver que ocurre así en la noticia sobre el juicio contra Remedios Sánchez¹²⁸ donde las imágenes de

¹²³ *Ibid*, p.83

¹²⁴ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 18 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹²⁵ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 19 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹²⁶ Referido a dos noticias emitidas en los informativos de TV3 los días 18 y 19 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹²⁷ *Ibid*, p.42

¹²⁸ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 17 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

relleno son de ancianas que están en la calle y que nada tienen que ver con el hecho tratado. Las imágenes muestran la puerta de una casa, y las escaleras, ambas secuencias carentes de información real, todo ello usado para conseguir dar realismo a la historia. Son sucesos que impactan en el telespectador y, que siempre van acompañados de imágenes de sangre y violencia. Así vemos el traslado del cuerpo sin vida de una mujer muerta a manos de su marido¹²⁹, el cuerpo de un camionero que ha chocado con otro¹³⁰, sangre en el suelo en el asesinato de una madre y sus hijos en Tortosa¹³¹, y, así sucesivamente.

El cada vez mayor uso de las imágenes para explicar cualquier noticia ahorra al presentador comentar qué ha sucedido, de manera que si no existen imágenes siempre queda fabricarlas con recortes de archivo para que parezca que hemos estado allí sin estarlo. En este caso se toma literalmente la frase 'Una imagen vale más que mil palabras'. Como consecuencia, el presentador queda relegado a un segundo plano, porque la verdadera protagonista es la imagen. El periodista sólo nos conduce hacia la noticia y la acaba sin aportar más datos de los que podemos observar. En los informativos lo que prevalece es el aquí y el ahora. Conexiones en directo desde el lugar de los hechos, datos y más datos que sólo nos explican qué ha sucedido sin ir más allá, sin indagar en las causas y en las posibles consecuencias.

De esta manera cargan a las noticias de valores simbólicos que impactan sobre los sentimientos y las emociones. Se usa a las personas para explicar la noticia, como la historia del inmigrante¹³² que se halla muy triste por la nueva ley de inmigración que no le permitirá vivir con su madre y por ende con su hija. Sobre todo se busca impactar al telespectador en los sucesos, para mostrar la miseria de la persona, el llanto, y para hacer estremecer al receptor con la desgracia ajena, como vemos en las piezas sobre el tifón en Filipinas¹³³, en el que murieron miles de personas. La labor del periodista es mostrar aquello que ha sucedido, darle al espectador las consignas para que pueda entender lo que ocurre, pero mostrar gratuitamente el dolor y la sangre sólo lleva al espectáculo y al incremento de la morbosidad.

¹²⁹ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 17 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹³⁰ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 19 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹³¹ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 19 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹³² Noticia emitida en los informativos de TV3 el 20 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹³³ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 22 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

A través del emotivismo se puede influir sobre la actitud del que escucha y esto puede resultar ser un peligro. Los medios pueden así manipular a la audiencia que se ve afectada por el sufrimiento del que ve al otro lado de la pantalla. Y es que los sucesos, las tragedias y el morbo acercan a la audiencia, lo que significa un aumento del precio de la publicidad y, sobre todo, no generan controversia. No olvidemos que las cadenas de televisión pertenecen a empresas cuyo fin es económico. Nos hallamos frente a una corriente utilitarista que prima su beneficio frente a su responsabilidad social. Sus marcos referenciales son la utilidad que puede representar para la cadena de televisión escoger una determinada noticia en detrimento de otra. Entonces, de manera lógica, si lo que se persigue es un bien económico, el noticiario quedará en la más profunda superficialidad, porque hacer lo contrario requiere un esfuerzo demasiado grande que puede hacer tambalear los cimientos de la objetividad científicista y de las arcas de la cadena.

Cuando el principal objetivo son los fines económicos, las empresas periodísticas olvidan lo esencial, el hombre. Desligados de la comunidad, las noticias pierden su sentido porque el periodista pierde de vista la "orientación"¹³⁴, dejando atrás el significado de las informaciones y haciendo desaparecer, poco a poco, toda legitimidad de la narratividad.

Otro hecho importante que difumina la narratividad en el telediario y en la vida en general ha sido, como comentábamos en capítulos anteriores, la caída de los metarrelatos a favor de una explicación homogénea y avalorativa que no pueda acarrear discusión alguna. Traducido al periodismo, la emisión de noticias llanas, que no requieran comentario ni interpretación y que no puedan molestar a nada y a nadie.

Ante la caída de los metarrelatos, que tradicionalmente sirvieron como horizontes para explicar el desarrollo de la historia, el hombre se queda sin poder entender la realidad porque la percibe de forma fragmentada, de ahí que el telediario muestre un alud de informaciones inconexas y huérfanas de pasado. El presentador poco a poco se convierte en un simple hilo conductor que expulsa noticias que nada tienen que ver entre ellas. Entre una y otra, un fácil modo de cambiar de tema es cambiar de presentador. Así el informador se convierte en un simple narrador presencial que nos hace saber que hemos vivido el acontecimiento gracias a él. El periodista nos ofrece las noticias pero no nos da las pautas para interpretarlas y juzgarlas. Él es el

¹³⁴ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p.47

pasador de noticias, que no informa sino desinforma porque atrapa la mente del espectador en una gran bola de nieve, en una *infopolución* de noticias de diversa índole, noticias que el oyente será incapaz de entender.

Noticia tras noticia intenta explicar la actualidad en un periodo de tiempo no más largo de 30 minutos -el telenoticias dura una hora en el que la mitad de minutos están destinados a los deportes, a reportajes culturales y al tiempo-. Con escasa media hora no queda tiempo para la contextualización, sólo para la superficialidad, para rozar el tema y dejar constancia de que el periodista ha cumplido con su deber. Esa instantaneidad es la droga del telediario que sea como sea debe dar así las noticias para poder competir en el negocio de la información. Por ello en televisión sólo hay lugar para los "*Fast thinkers*"¹³⁵ de Bourdieu, para las noticias sencillas que huyen del gran esfuerzo que supondría explicar una historia. Y para ello la mejor arma está a su disposición, la imagen. El gran poder de la imagen es que genera la sensación de que lo que se está viendo es verdad, de esta manera la televisión pasa a ser la autoridad cognitiva más importante de los grandes públicos. Y para alcanzarlos qué mejor manera que "homogeneizar, banalizar, conformar"¹³⁶. Para que nadie se sienta incómodo la clave está en no adoptar ninguna postura, no interpretar y no explicar el porque de las cosas, lo cual no deja de ser una interpretación nihilista de la realidad, que sí que se transmite. Sobre todo lo observamos en noticias políticas en las que no hallamos, por ejemplo, el significado de que el PP se encamine hacia el centro¹³⁷ o la razón de la disputa sobre el texto de inmigración sobre los *sin papeles*¹³⁸.

La falta de contextualización, de interpretación y de rapidez hace que el cerebro del oyente no digiera cada noticia porque cuando intenta pensar en una, rápidamente cambiamos a otra que nada tiene que ver. Así encontramos a renglón seguido el debate sobre los uniformes escolares y el vídeo de un secuestrado de las FARC¹³⁹, la corrupción urbanística con la problemática de la inmigración en Europa¹⁴⁰ o las etiquetas de los medicamentos con la intención de voto de Estados Unidos¹⁴¹, por poner tres ejemplos.

¹³⁵ BOURDIEU PIERRE, *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1996, pp.39-40

¹³⁶ *Ibid*, p.65

¹³⁷ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 22 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹³⁸ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 18 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹³⁹ La consecución de estas noticias la encontramos en la emisión de los informativos de TV3 el 17 de junio de 2008

¹⁴⁰ La consecución de estas noticias la encontramos en la emisión de los informativos de TV3 el 18 de junio de 2008

¹⁴¹ La consecución de estas noticias la encontramos en la emisión de los informativos de TV3 el 17 de junio de 2008

Esta falta de orden y conexión hace que el ciudadano se muestre pasivo frente al televisor, un lugar donde no existe el tiempo de reflexión y valoración. Pero el hombre, dice Taylor, se diferencia del animal por su capacidad de valoración fuerte y si, el telediario no deja fluir la capacidad esencial en el hombre, podríamos decir que no aporta nada, sólo tristeza por las muertes, los tifones, los asesinatos, etc. Pero para olvidarnos de todo eso está la parte final. Tanta desgracia se ve compensada. Para no deprimir al espectador, el informativo dedica gran parte de su tiempo a noticias amables, casi anecdóticas que de por sí no deberían aparecer en un noticiario pero que actúan de bálsamo ante las guerras, la violencia y los sucesos. De esta manera nos encontramos con que el informativo abre con un reportaje sobre la llegada del verano de casi cuatro minutos de duración¹⁴² o un encuentro de artes marciales en Catalunya¹⁴³ de un minuto y medio. “Estructurado como una ficción, al final del telediario uno ya ha olvidado lo que pasaba al principio”¹⁴⁴. Así acabamos el telenoticias con “risas, con piruetas”, y con alguna oferta cultural que amablemente nos ofrece el presentador al finalizar cada ‘telenoticias’.

3.2. Estudio de los “telenoticias” de TV3

En este apartado hallaremos todos los ejemplos de aquellas noticias que hemos creído conveniente resaltar por cometer algún tipo de error periodístico ya analizado en el apartado anterior. De esta manera, será sencillo visualizar, en la práctica, cómo muchas de las teorías de los comunicólogos que hemos estudiado durante todo el trabajo se dan en el ‘telenoticias’ del canal catalán, por ejemplo, ya que creemos que es un buen ejemplo del periodismo que se hace actualmente.

¹⁴² Noticia emitida en los informativos de TV3 el 21 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹⁴³ Noticia emitida en los informativos de TV3 el 21 de junio de 2008. Ver capítulo 3.2

¹⁴⁴ RAMONET IGNACIO, *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate, 1998, p.66-67

Imágenes que impactan en la sensibilidad del ciudadano sin aportar información útil

Noticia	Día / Minutaje	Caso	Conclusión extraída
Juicio contra Remedios Sánchez	17 de junio de 2008 3:00-6:18 (5' 3")	Una víctima de avanzada edad explica cómo pidió socorro. La mujer está a punto de llorar	Se busca que el espectador sienta pena. No aporta nada
Detenido señor por matar a su mujer	17 de junio de 2008 6:19-6:50 (31")	La noticia dura 15 segundos, se trata simplemente de ver cómo sacan el cadáver de la mujer de casa	Incide en el morbo. Se podrían dar datos y soluciones que serían más interesantes para el espectador
Choque de dos camiones	19 de junio de 2008 45:58-45:77 (19")	Imágenes de cómo han quedado los camiones y cómo se llevan un cuerpo a la ambulancia	La secuencia puede afectar a la familia de la víctima. Al espectador sólo le impacta emocionalmente.
Asesinatos de madre e hijo en Tortosa	19 de junio de 2008 45:78-46:12 (34")	Imágenes de sangre en el suelo	Se busca el morbo en una imagen que no ayuda en nada a entender la información
Vídeo de los Mossos d'Esquadra pegando a un hombre	19 de junio de 2008 46:29-46:48 (19")	Gran violencia en las imágenes mostradas	Con explicar lo sucedido le basta al espectador. Se busca impactar y crear morbo
Historia de un inmigrante que no podrá traer a su madre a España	20 de junio de 2008 61:55-62:12 (56")	Declaraciones del hombre explicando su vida, lo triste que está porque si su madre no viene a España su hija también tendrá que quedarse	Con la historia se quiere dar lástima usando a una persona para criticar la nueva ley de reagrupamiento familiar sin mostrar los elementos a favor de esta ley.
12 personas mueren asfixiadas en una discoteca de Nuevo Méjico	21 de junio de 2008 9:87-10:15 (28")	Imágenes estremecedoras de gente muerta por el suelo y gente llorando	No se respeta la intimidad de esas personas y el derecho a vivir su dolor sin que ello se convierta en un espectáculo
Tifón en Filipinas	22 de junio de 2008 28:40-30:05 (1' 5")	Imágenes de gente desesperada, llorando por sus familiares muertos	Se hace espectáculo de la desgracia ajena. No hay ninguna necesidad de mostrar esas imágenes
Barco hundido en Filipinas	23 de junio de 2008 46:59-46:79 (20")	Mientras se explica lo sucedido llantos y más llantos de las personas que han perdido a algún familiar	El espectador ya sabe lo que se siente al perder a alguien. No necesita verlo

Periodista como mero hilo conductor

Noticia	Día	Caso	Conclusiones extraídas
Juicio contra Remedios Sánchez	17 de junio de 2008 3:00-6:18 (5' 3'')	Al finalizar la información aparece el periodista resumiendo en una frase lo dicho	El periodista no añade nada que no se haya dicho. No se dice donde está y tampoco es en directo.
Implantación uniformes en los colegios	17 de junio de 2008 16:84-17:74 (1' 30'')	Para concluir la noticia el periodista dice una frase	Simplemente da apariencia de veracidad a la noticia ya que se hace desde el lugar de las declaraciones
Proyecto de unos jóvenes en el muro de Israel	17 de junio de 2008 18:74-10:55 (3')	Frase anecdótica final desde el muro	Podría utilizar el tiempo para explicar correctamente el significado del muro
Escultura a los periodistas muertos mientras trabajaban	17 de junio de 2008 19:56-20:36 (1' 20'')	El periodista desde Londres acaba con la frase-resumen	Lo único que aporta es su ubicación
Congreso en el Parlament	18 de junio de 2008 28:32-29:11 (1' 19'')	El periodista resume lo dicho anteriormente desde el Parlament	Podría suprimirse su intervención y no se perdería nada
Juicio Jiménez Los Santos	19 de junio de 2008 45:02-45:57 (55'')	Frase final desde Madrid	Únicamente sirve como colofón de la noticia para conducirnos de nuevo hacia los presentadores
M ^a Dolores de Cospedal, número dos del PP	19 de junio de 2008 44:36-44:86 (50'')	Finaliza la información con una frase resumen desde la sede del PP	Ni siquiera el narrador de la noticia es el periodista que nos despide la noticia

Imágenes de relleno, prefabricadas

Noticia	Día	Caso	Conclusiones extraídas
Juicio contra Remedios Sánchez	17 de junio de 2008 3:00-6:18 (5' 3'')	Mientras explican cómo cometía los asesinatos van pasando imágenes de archivo: piernas caminando, la puerta de una casa, escaleras, abuelas en la calle, etc.	Las personas que salen en el vídeo nada tienen que ver. Como no tienen imágenes las fabrican
La electricidad sube un 5'6%	17 de junio de 2008 7:45-7:78 (27'')	Mientras el periodista nos cuenta la subida de la luz vemos una	Son imágenes que poco aportan a la información y que simplemente rellenan

		serie de personas en su casa, tocando el contador, etc.	la pantalla
--	--	---	-------------

Elección de declaraciones polémicas pero de poca importancia en noticias políticas

Noticia	Día	Caso	Conclusiones extraídas
Declaraciones de Puigcercós en el programa de TV3 <i>La nit al dia</i>	17 de junio de 2008 9:64-10:11 (47'')	Extraen de toda la entrevista las declaraciones que realiza hablando de Zapatero	Se busca el enfrentamiento entre grupos políticos
Pleno parlamentario	18 de junio de 2008 28:32-29:11 (1' 19'')	Declaraciones de Mas criticando al gobierno por el paro del transporte seguidas por las declaraciones de Montilla y Sirera intercambiándose frases irónicas	Las declaraciones escogidas no se centran en el interés del ciudadano porque no explican nada, sólo se busca el entretenimiento

Noticias carentes de interés

Noticia	Día	Caso	Conclusiones extraídas
Preparación Congreso PP	17 de junio de 2008 10:12-10:45 (33'')	La información que se da no es relevante, sólo que Aznar hablará más tarde de lo previsto	Crean una noticia cuando no existe porque no hay nada nuevo, nada que ofrecer al espectador
Reaparición de Fidel Castro	18 de junio de 2008 33:90-34:13 (23'')	Comentario sobre su vestimenta y su cuerpo	Se quedan en lo superficial porque no comentan qué puede significar su aparición
Descubrimiento de un pez que creían que estaba extinguido	18 de junio de 2008 35:20-35:39 (29'')	Imágenes del pez	Poco relevante y carente de interés, al menos en un telenoticias
Viaje del Rey a Rusia	19 de junio de 2008 46:67-46:83 (16'')	Imágenes del Rey saludando al presidente ruso	La noticia simplemente es el viaje que no aporta nada. No se explica cual es el objetivo de la visita
Congreso del PP	20 de junio de 2008 58:91-59:98 (1' 47'')	Todavía no ha empezado el congreso y la información se basa en anécdotas de poca importancia	La noticia existirá cuando el congreso se lleve a cabo.

Llegada del verano	21 de junio de 2008 6:15-8:44 (3' 49'')	Imágenes primer baño de la temporada, playa, chiringuitos...	Es una noticia amable, con poco interés real
Encuentro de artes marciales	21 de junio de 2008 11:07-12:00 (1' 33'')	Imágenes y declaraciones de karatecas	Un reportaje que no debería quitar espacio a noticias importantes
Cambio de estación. Tradición andina	22 de junio de 2008 32:60-33:11 (51'')	Imágenes de los andinos que viven en Barcelona alrededor de hogueras, bailando,...	Noticia anecdótica

Falta de información, profundización y contexto

Noticia	Día	Caso	Conclusiones extraídas
Palestinos contra el muro de Israel	17 de junio de 2008 18:74-10:55 (3')	Explicación del proyecto de dos jóvenes para ayudar a los chicos de su país	El espectador necesita conocer el significado del muro, la historia entre Palestina e Israel
Congreso políticos para hablar de la crisis	18 de junio de 2008 27:63-28:32 (1' 9'')	Sólo explican que se han dicho los diferentes partidos y sus declaraciones	Deberíamos conocer en qué nos va afectar, si se van a tomar medidas, etc.
Europa lucha contra la inmigración	18 de junio de 2008 30:47-31:04 (57'')	Se habla de la repatriación de los sin papeles y de un texto escrito en los que unos se muestran a favor y otros en contra	No explican qué es el texto, como está ahora la ley de inmigración en España y cómo afectará a los ciudadanos
Financiación sanitaria	18 de junio de 2008 31:22-31:75 (53'')	Mucha gente de fuera de Cataluña viene a operarse aquí pero Cataluña no recibe el dinero para ello	No explican, mínimamente, el modelo de financiación catalán
Contratos laborales para profesores	18 de junio de 2008 31:76-32:46 (1' 10'')	Se comenta la ley de educación y una larga lista de declaraciones	No explican los puntos clave o generadores de conflicto de la ley
Combates en Kandahar	18 de junio de 2008 34:14-34:63 (49'')	Explicación del combate, de lo que ha ocurrido	No hay un histórico. Una persona no informada no entiende el significado de las imágenes de guerra
Los científicos descubren una aplicación con el genoma humano	18 de junio de 2008 34:64-35:19 (55'')	Muchas declaraciones de científicos, nos enseñan el laboratorio	Una persona no especializada en el tema no entiende nada. Se escapa del conocimiento general

Vacaciones escolares, un problema para los padres	19 de junio de 2008 41:70-42:82 (1' 52'')	El periodista nos cuenta que en otros países se aplican medidas para evitar la problemática. Numerosas declaraciones de padres, pedagogos, etc	No hay una explicación de lo que hacen en otros países, simplemente lo comentan. Lo importante es saber cómo solucionarlo y si en España se podría aplicar
Reunión de la UE en Bruselas	19 de junio de 2008 42:83-43:70 (1' 27'')	Sobre el Tratado de Lisboa	No se explica qué es, se da por sabido
Ómnium Cultural apoya al Estatut	19 de junio de 2008 50:72-50:90 (18'')	Plataforma para que se acepte el Estatut	Destaca tantos temas en tan poco tiempo que el espectador se pierde
Alto el fuego entre Israel y Hamas	19 de junio de 2008 51:65-52:10 (45'')	Diversas declaraciones que explican la violencia que se vive en la frontera	Falta que nos digan cuál es el problema de fondo y la historia, no sólo el presente
Ofensiva de Afganistán	19 de junio de 2008 52:11-52:28 (17'')	En pocos segundos nos explican la lucha de los talibanes con los militares	No hay contexto, ni motivos por los que esto está sucediendo
Reunión de la UE	20 de junio de 2008 60:00-60:53 (53'')	El No de Irlanda en el referéndum para aceptar el Tratado de Lisboa, hablan de una ampliación pero no de qué se trata, hablan de reivindicaciones de Irlanda pero no dicen cuáles	No explican qué significa el No y qué dice el Tratado
Retorno de inmigrantes a sus países	20 de junio de 2008 60:59-61:12 (53'')	Chávez amenaza con no vender petróleo a los países que adopten esta postura	El periodista no comenta nada, ni de donde viene el petróleo que llega a España ni en qué puede afectar al ciudadano y a los precios
Congreso PP en Valencia	21 de junio de 2008 1:24-4:78 (5' 54'')	Nueva ejecutiva, nuevo discurso	No hay una interpretación política del cambio, de lo que puede significar y en qué pueden cambiar las cosas
Los partidos políticos catalanes no creen que el PP sea de centro	22 de junio de 2008 25:39-28:34 (4' 55'')	Critican al PP por no aceptar el modelo de estado catalán	¿Qué significa que el PP va hacia el centro?
Encuentro internacional por la crisis del petróleo	22 de junio de 2008 28:82-28:39 (57'')	Declaraciones cruzadas sobre quienes son los culpables de la subida	Debería interpretarse qué significan las palabras tanto de unos como de otros

Retirada del líder opositor en Zimbawe	22 de junio de 2008 45:82-46:42 (1')	Se acusa a Mogabe de genocida	No hay suficiente información como para entender qué pasa en el país y cuáles son las causas
Vídeo de las FARC que confirma la supervivencia de un diputado secuestrado	22 de junio de 2008 31:15-31:46 (31'')	Vídeo y explicación de cuando fue secuestrado	Falta saber qué son las FARC, qué piden y qué relaciones tienen con Colombia
Acelerador de partículas en Cerdanyola	22 de junio de 2008 43:85-44:62 (1'17'')	Declaraciones de expertos, imágenes del acelerador	Se habla de partículas, electrones, moléculas... cosas con las que el espectador no está familiarizado por lo que se pierde con esta noticia
Lucha en Zimbawe	22 de junio de 2008 45:82-46:42 (1')	El líder de la oposición se marcha por la violencia generada	Sin contextualizar
Protesta en Bolivia	22 de junio de 2008 46:43-46:58 (1' 55'')	Criticas contra el proyecto indigenista	Nadie interpreta qué significa
Daniel Sirera asegura que el PP es de centro	22 de junio de 2008 47:28-47:57 (29'')	Sin embargo mantendrán su posición contra el Estatut	No dicen cuál es su posición ni tampoco que significa pasar de la derecha al centro en realidad

CAPITULO IV. PROPUESTAS

4.1. Propuestas prácticas en la sociedad actual

A lo largo del trabajo hemos constatado cómo el periodismo actual ensalza la objetividad científicista. Y es esta manera de informar la que atrapa al receptor sin dejarle llegar a comprender el significado del mar de datos que son lanzados desde el televisor.

El periodista, para salvaguardar la objetividad racionalista, disimula, a través de diferentes herramientas técnicas toda intencionalidad en su trabajo. Pero trabajar así va en contra del ciudadano porque al profesional le pedimos que se implique, no de forma emocional, sino que busque, que entienda y que nos explique los acontecimientos. Ésta es su responsabilidad con la sociedad, una responsabilidad que parece que el propio periodismo aparta por no ceñirse a los datos de manera estricta, por miedo a parecer no objetivos. Pero todo ello nos lleva a una pérdida de la “verdad”, pues nadie puede entender qué es lo que significa cada hecho noticioso, “se pierde la referencia a la realidad y lo único que comparece es el sujeto y su subjetividad”¹⁴⁵.

Como leemos en González Gastano “la impersonalidad del relato puede lograrse técnicamente, o mejor imitarse con recursos técnicos, pero no es lo mismo que la verdad informativa”¹⁴⁶. Se utiliza para no empañar la tan alabada objetividad del informador. Pero cuando éste nos muestra la magnitud de la noticia y el alcance que puede tener en nuestras vidas, está valorando subjetivamente a través de todos aquellos conocimientos que ha adquirido sobre aquel hecho. Sin embargo, seguimos usando fórmulas para que el sujeto desaparezca del contenido aún siendo estas del todo contradictorias.

Los telediarios están conformados por una serie de informaciones elegidas por el sujeto en función de un interés; en el buen periodismo en función de la importancia que tiene para el ciudadano. Cada palabra escogida para explicar cada una de las noticias, es seleccionada de entre todo un rico vocabulario que nos ofrece la lengua. Pues el lenguaje no es neutro. Decir algo siempre implica juzgar y valorar. Detrás de cada una de las acciones está la voluntad de un sujeto y no por ello debemos perder

¹⁴⁵ GONZÁLEZ, NORBERTO, *La interpretación y la narración periodísticas*. Navarra: Eunsa, 1997, p.27

¹⁴⁶ *Ibid*, p.36

objetividad en las informaciones. Porque la comunicación de lo real siempre es un acto intencional y consciente.

El periodista debe entender a qué significado apunta la acción que relata, la finalidad con que se hace lo que se hace. El buen periodista debe interpretar el significado de los datos, sin bloquear información. Los telenoticias que se dejan llevar por la ideología miran la realidad de acuerdo con aquellos factores que ellos deciden, reduciendo así el significado, por lo tanto, es un problema de mirada sobre la realidad.

Así pues, de la mirada de cada medio, dependerá la selección de informaciones que vean la luz cada día y que en cada noticia se prime la información como derecho del ciudadano y no el factor instrumental.

El telediario debe cumplir tres reglas básicas: informar de lo que ocurre en nuestro mundo, ayudarnos a entender interpretando esa realidad y hacerlo de forma entretenida. Y todo ello debe ser hecho a través de la narración: qué ha pasado y analizarlo, decir qué significa para que cada ciudadano pueda adoptar la postura que considere más adecuada.

La televisión es el principal medio a través del cual conocemos lo que ocurre a nuestro alrededor, la manera en que la televisión “escenifica el mundo se convierte en el modelo de cómo se ha de organizar adecuadamente el mundo, no se trata sólo de que en la pantalla de la televisión el entretenimiento sea la metáfora, sino que fuera de ésta, prevalece la misma metáfora”¹⁴⁷. Eso demuestra la responsabilidad que tienen los medios ante la sociedad. Una responsabilidad que debería partir de unos criterios de selección de noticias adecuados. Éstos deberían hacer referencia a aquellos bienes que son cualitativamente superiores a otros. En vez de eso vemos que priman en televisión las imágenes en vez del contenido y cuanto más impactantes más importancia adquieren. “La televisión está transformando nuestra cultura en un vasto anfiteatro al servicio del negocio del espectáculo”¹⁴⁸.

La interpretación como decíamos es vital en el telediario pues “no necesitamos saber el número de muertos en una guerra lejana espacialmente, pero sí necesitamos saber lo que es la guerra a través de esa guerra concreta”¹⁴⁹. El

¹⁴⁷ NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991, p.96

¹⁴⁸ *Ibid*, p.85

¹⁴⁹ GONZÁLEZ, NORBERTO, *La interpretación y la narración periodísticas*. Navarra: Eunsa, 1997, p.29

receptor necesita conocer las causas de esa guerra, los orígenes y las consecuencias que puede tener. Toda esta información debe ser interpretada por un periodista que conozca el territorio, que conozca la historia y sea capaz de explicarnos los datos porque como meros datos no nos sirven para nada.

Cada día los telenoticias aportan nuevas historias, con diferentes protagonistas, pero la estructura siempre es la misma. Hay un cálculo racional en todo ello: diferentes historias sobre la desgracia, diferentes disputas entre políticos, información económica y la tanda de noticias benévolas para compensar las miserias humanas: noticias simpáticas para que el telespectador no se deprima y el toque final: los deportes y una ración de cultura que hacen olvidar todo lo anterior.

Con este alud de noticias que se nos presentan, el hombre no puede comprender ya que para ello necesita orden y coherencia. Los noticiarios no facilitan el entendimiento ya que se componen de parcelas separadas por micronoticias sin conexión entre sí. No existe un hilo conductor: se puede hablar de un asesinato y al minuto de la inauguración de un parque temático. No existe un marco referencial acerca de la noticia, se explica qué ha pasado no el porqué, el contexto o las consecuencias. El hombre no tiene tiempo para reflexionar y se pierde en el mar de la información. Las noticias pasan delante de él de manera superficial. Si éste hombre no leyera diarios ni se informara sobre los acontecimientos sucedidos realmente no conocería la realidad del mundo y sin embargo, en su conciencia tendría la tranquilidad de haberse informado. Por ello, por su parte, el ciudadano no debería contentarse con mirar un telediario. La prensa puede ayudarle en esta difícil tarea de conocer qué ocurre a su alrededor.

El periodista que se deja llevar por la empresa y por sus ideas queda reducido a cumplir técnicamente con su trabajo, entonces se convierte en un mero transmisor que puede ser manipulado por la fuente y por no pensar por sí mismo aceptando acríticamente los prejuicios y estereotipos de moda y colaborando con la difusión de una determinada opinión. El periodista como individuo debería manifestar su vocación no ejerciendo de 'corre ve y dile' sino actuando de manera responsable con la sociedad. Por otra parte, las empresas, que pelean por las cifras de audiencia, deberían encontrar la solución para que la información llegue de forma adecuada y, entretenida, al receptor. La calidad y la eficacia no tienen porque estar reñidas.

Contrariamente, si sólo se persigue el éxito económico, la información acabará gobernada por los dueños de los medios a través de la selección del modo de enfocar las noticias, los temas a resaltar, de las personas de las que no hay que hablar, instituciones que interesan, etc. Es decir, en función de su ideología y sus intereses. Entonces se olvida la finalidad de las cosas y la información se convierte en el medio que verifica el poder y lo incrementa.

Por lo tanto, toda la comunidad es responsable de que la información nos llegue a todos de manera comprensible, a través, de la narración. Los periodistas deben desarrollar su profesión de manera que esta cobre un significado en la vida de las personas y que la economía no prime ante la importancia del contenido. Por su parte los espectadores deben asumir su parte de responsabilidad. En la tarea del aprendizaje el esfuerzo es necesario, por lo que, ver un telediario no es suficiente, debe complementarse con la prensa que, por sus características innatas ayuda más y mejor a la reflexión.

CONCLUSIONES

Charles Taylor desarrolla un concepto de individuo como animal social y relacional que no puede darse sin las “urdimbres de interlocución”. En ellas el hombre desarrolla el lenguaje, un marco compartido que llena las palabras de significado y que le permite entender.

Esta capacidad de palabra del ser humano es la que permite realizar una “autovaloración reflexiva”¹⁵⁰ que dependerá de la orientación y vinculación del hombre hacia concepciones del bien: son las “distinciones cualitativas”¹⁵¹ entre lo que se considera superior o inferior, mejor o peor para su vida. Ayudados por los “marcos referenciales”¹⁵², el hombre podrá orientarse y adoptar las posturas que más le convengan en las diferentes situaciones que se encontrará a lo largo de su vida.

Tradicionalmente los marcos referenciales nos los aportaba la comunidad a través de la conexión entre pasado, presente y futuro. Algo esencial para comprender el significado que cada acontecimiento ocurrido en el seno de la comunidad. El utilitarismo de las empresas periodísticas por conseguir rentabilizar las noticias del telediario sólo consigue que se pierda el significado de las informaciones, un significado que es vital en la vida del hombre. En la implantación de un modelo en que todo puede ser comprado, la información como mercancía, nos encontramos con que ya no se valora en función de la veracidad de las noticias sino por un práctico criterio mercantil. Entonces el valor de la información no se rige por la veracidad o el interés que pueda suscitar en el ciudadano sino en la cantidad de personas que quieran esa información: cuanto más audiencia más valor se le da a la noticia. Así pues, si el morbo y la espectacularidad tienen más adeptos primarán sobre otros contenidos en los que la fuerza de la imagen no cause impacto aunque éstos resulten esenciales para el ciudadano.

El hombre antiguamente era un ser arraigado en una tradición cultural, en una historia, en una comunidad que le guiaban. Hoy en día el hombre moderno ha perdido ese patrón y se ha convertido en un ‘buscador’ de ‘horizontes de significación’ porque se ha perdido en el camino hacia el ideal, un ideal que debe ir más allá de él mismo.

¹⁵⁰ *Ibid*, p.50

¹⁵¹ TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996, p.42

¹⁵² *Ibid*, p. 50

La caída de los metarrelatos, que servían de horizontes para explicar el desarrollo de la historia ha hecho que desaparezca todo aquello que hace que el hombre tenga una identidad y no sea capaz de valorar aquello mejor y peor porque pierde una parte de sí mismo. En él, poco a poco, mengua la capacidad de valoración cualitativa. Con todo ello, la dificultad para narrar de este hombre se hace evidente, pues nada se le presenta como una historia que va desplegándose y que obligatoriamente debe tener una dimensión temporal. Actualmente lo vemos plasmado en los telediarios a través de la explicación de las noticias como meros hechos comprobables científicamente que hacen que el pensamiento quede homogeneizado para que no haya discusión posible y así el periodismo pueda conseguir su tan admirada objetividad científicista y racional.

Sin conexión pasado, presente y futuro las noticias son explicadas una detrás de otra, sin nexo alguno, sin lugar a la interpretación. Y es que la tradición opera como *telos* cuyo *significado* está por descubrir y sin ello el hombre no es capaz de entender la realidad porque ésta aparece ante sí de forma fragmentada, en una infopolución que no informa, desinforma, y que difumina informaciones esenciales en la vida del ciudadano.

El informativo acaba siendo un compendio de noticias breves y declaraciones sobre temas muchas veces carentes de interés que copan la actualidad sin dejar lugar a temas de real interés para el ciudadano.

Sin continuidad, sin nexo de unión y sin pasado, las noticias llegan al espectador como un puzzle de datos que no le dan la oportunidad de pensar porque a los segundos ya se está hablando de una situación que nada tiene que ver con la anterior.

Así, de forma pasiva, el hombre ve y sólo ve el telediario, pues la imagen resulta fundamental en televisión, tanto es así que ella marcará la información que merece la pena ser tratada.

En una situación como esta tanto el periodista como el receptor deben actuar de manera clara. El profesional guiarse por su vocación y ejercer el periodismo de manera responsable con la sociedad sin dejarse ningunear por la empresa informativa y el ciudadano debe esforzarse y ver más allá de la televisión en la dura tarea de la comprensión de lo que pasa a su alrededor.

BIBLIOGRAFIA

FUENTES PRINCIPALES

- TAYLOR, CHARLES, *Fuentes del yo*. Barcelona: Paidós, 1996
- TAYLOR, CHARLES, *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994
- TAYLOR CHARLES, *Etica e Umanità*. Milán: Vita e Pensiero, 2004
- GONZÁLEZ, NORBERTO, *La interpretación y la narración periodísticas*. Navarra: Eunsa, 1997
- GALDÓN GABRIEL, *Introducción a la comunicación y a la información*. Barcelona: Ariel, 2001
- GALDÓN GABRIEL, *Desinformación, método, aspectos y soluciones*. Navarra: EUNSA, 1994
- BOURDIEU PIERRE, *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1996
- RAMONET IGNACIO, *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate, 1998
- NEIL POSTMAN, *Divertirse hasta morir*, Ediciones de la Tempestad: Barcelona, 1991
- SARTORI GIOVANNI, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Taurus: Madrid, 1998
- ARENDT, HANNAH, *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus, 2004